

# EL LÉXICO DE LAS ZONAS ERÓGENAS EN LA *ANTOLOGÍA PALATINA*\*

Esteban Calderón Dorda 

Universidad de Murcia (España)

[esteban@um.es](mailto:esteban@um.es)

## RESUMEN

Se ha dicho con frecuencia que la poesía de los períodos helenístico e imperial estaba destinada a un público culto y alejado del lenguaje popular. Esto es parcialmente cierto, pero en el corpus erótico de la *Antología Palatina* se observa una cierta cercanía con el lenguaje popular. Este trabajo es un estudio semántico y filológico sobre el empleo de imágenes tradicionales con un novedoso contexto sobre el léxico de las zonas erógenas en los epigramistas de la *Antología Palatina*, pero también la utilización de palabras comunes que nunca antes estaban atestiguadas en griego con valor obsceno. Se puede observar, por una parte, el empleo de términos pertenecientes al acervo popular, pero, por otro, también una lengua más sofisticada, que incluye términos técnicos tomados del ámbito de la medicina. Igualmente, el uso de los juegos onomásticos, en ocasiones proclives al equívoco, anfibologías, eufemismos, el uso del hápax y de sentidos inusuales demuestran la excelencia del nivel poético de los epigramistas de la *Antología Palatina*.

PALABRAS CLAVE: estudio léxico-semántico, epigrama, erotismo, retórica, Helenismo.

## THE VOCABULARY OF EROGENOUS ZONES IN THE *PALATINE ANTHOLOGY*

## ABSTRACT

It has often been said that the poetry of the Hellenistic and Imperial periods was intended for a cultured audience and distanced itself from popular language. This is partially true, but in the erotic corpus of the *Palatine Anthology*, a certain closeness to popular language is observed. This paper is a semantic and philological study of the use of traditional imagery with a novel context in the vocabulary of erogenous zones in the epigrammatists of the *Palatine Anthology*, but also of the use of common words never before attested in Greek with an obscene meaning. One can observe, on the one hand, the use of terms belonging to popular vocabulary, but, on the other, also sophisticated language, which includes technical terms from the field of medicine. Also, the use of onomastic games, sometimes prone to misunderstanding, amphibologies, euphemisms, the use of hapax, and unusual meanings demonstrates the excellence of the poetic level of the epigrammatists of the *Palatine Anthology*.

KEYWORDS: lexical-semantics, epigram, eroticism, rhetoric, Hellenism.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2025.41.02>

FORTVNATAE, N° 41; 2025 (1), pp. 27-55; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



## 0. INTRODUCCIÓN

Aunque a veces resulte incómodo, el estudio de las zonas erógenas en el mundo griego —en este caso, en la *Antología Palatina*— debe abordarse sin restricciones *pu-doris causa*, máxime cuando se trata de una investigación sobre el léxico. ¿Por qué la *Antología Palatina*? Porque en la bibliografía existente acerca del tema que nos ocupa esta ingente colección de epigramas ha sido frecuentemente dejada de lado, pese a contener un rico e interesante material, especialmente en el libro V (ἐρωτικά) y en el libro XII (παιδικὴ Μοῦσα), dedicado al amor pederástico<sup>1</sup>. En estas páginas no interesan tanto los diferentes tipos de eros como el léxico empleado para denominar las zonas erógenas de ambos sexos, aspecto que hasta ahora no se había abordado de manera sistemática<sup>2</sup>. Por tanto, vamos a ἐρωτοπλοεῖν, esto es, a tener una navegación erótica, por utilizar una palabra (hápax) utilizada por el epigramista Meleagro (*AP* 5.156.2).

## 1. LOS ÓRGANOS SEXUALES MASCULINOS

1. Por seguir una metodología en este estudio, vamos a establecer una clasificación por órganos, en la que analizaremos el vocabulario distinguiendo los empleos masculinos y femeninos, aunque en algunos textos ambos aspectos se entremezclan.

1.1. Como simple localización corporal se utiliza μέσος ('el centro'), que es un término tomado del léxico de la lucha y que hace referencia a los genitales o directamente al pene (*cf.* Henderson, 1991: 156; Galán Vioque, 2001: 163; Caroli, 2017: 101)<sup>3</sup>. Con el mismo sentido y contexto *AP* 12.206.1 (Estratón), con la expresión de la jerga deportiva τὸ μέσον λάβε<sup>4</sup>. Así en *AP* 5.55, donde Dioscórides describe con detalle una *figura Veneris* conocida como «caballo de Héctor» o *mulier equitans*, en metáfora hípica<sup>5</sup>. De manera especialmente elocuente se puede leer *AP* 12.222

---

\* Este trabajo ha sido realizado bajo los auspicios del Proyecto de Investigación «La Historia como materia poética en la consolidación y desarrollo de la poesía helenística» (PDI2021-123138NB-100) de la Universidad de Cádiz. Agradezco al Prof. J. F. Martos Montiel (Universidad de Málaga) la lectura del original de este trabajo, así como sus observaciones y sugerencias.

<sup>1</sup> En ocasiones también se recurre a epigramas del libro XI e incluso a la *Antología Planúdea*.

<sup>2</sup> Obras de referencia, como, por ejemplo, la monografía de Siems (1974) o como el capítulo de Buffière (2007: 293-324) dedicado a los epigramistas de la *Antología Palatina*, no tratan la cuestión léxica.

<sup>3</sup> *Cf.* Ar., *Ach.* 1216-1217: ἐμοῦ δέ γε σφῶ τοῦ πέους ἄμφω μέσου / προσλάβεσθ', ὃ φίλαι. Véase *infra* el uso de este adjetivo en *AP* 5.36 para referirse al órgano sexual femenino.

<sup>4</sup> Para la totalidad de este epigrama, *cf.* Poliakoff, 1986: 130-133. Sobre μέσον λαμβάνειν, μεσολαβεῖν, μεσολαβῆς y ἀμεσολάβητος, *cf.* Poliakoff, 1986: 40-42.

<sup>5</sup> *Cf.* Ou., *AA* 3.377-378 y Mart. 11.104.13. *Cf.* Montero Cartelle, 1991: 94-95; Henderson, 1991: 164-165; Galán Vioque, 2001: 163-164.

(Estratón), donde un παιδοτρίβης (v. 1) –usado como sinónimo de παιδεραστής– ejercita sexualmente a un λείος (v. 1) o τὸ παιδάριον (v. 8)<sup>6</sup>. El primer término, λείος, significa ‘joven imberbe’ y se utiliza en griego como sinónimo de ‘homosexual’ (cf. González Rincón, 1996: 232)<sup>7</sup>. Los vv. 2-3 son los que más nos interesan:

εἰς τὸ γόνυ γνάμψας μέσσον ἐπαιδοτρίβει  
τῇ χερὶ τοῦς κόκκους ἐπαφώμενος: ...

tras hacerlo arrodillarse, le ejercitaba la parte central  
mientras le acariciaba las bolas con la mano.

Encontramos de nuevo la referencia local mediante el epicismo μέσσον (por μέσον *metri causa*); en este caso se trata de los testículos, τοῦς κόκκους, que aparece con este significado sólo en este epigrama<sup>8</sup>. La expresión μέσσον ἐπαιδοτρίβει significa «le frotaba el pene» (cf. González Rincón, 1996: 48; Floridi, 2007: 320).

A veces hallamos solamente el uso del pronombre en la *fellatio* de AP 9.554.1-2 (Argentario), con un tono eufemístico<sup>9</sup>:

λάθριος, Ἡράκλεια, καλῶν ὑπὸ χεῖλεσιν ἔλκεις  
κεῖνο, πάλαι κατὰ σοῦ τοῦτ' ἐβόησε πόλις.

A escondidas, Heraclea, a jóvenes hermosos con tus labios frotas  
el asunto; hace tiempo que esto te lo dice a gritos la ciudad.

También el deíctico τοῦτο con valor igualmente eufemístico<sup>10</sup> y acompañado del adjetivo ὀρθόν con connotaciones claramente obscenas<sup>11</sup> aparece en AP 5.104.6 (Argentario):

<sup>6</sup> Sobre la frecuencia de estos contactos en el gimnasio o en la palestra, cf. Fisher, 2014: 254-255. Sobre el παιδοτρίβης es ilustrativo leer AP 12.34 (Automedonte).

<sup>7</sup> Para el empleo de λείος (lat. *leuis* con idénticas implicaciones) en un contexto homófilo, cf. AP 5.28.2 (Rufino).

<sup>8</sup> Como señala LSJ, s.u. κόκκος IV 2, Hesiquio afirma que este término, κόκκος, también designaba *pudenda muliebris*, cf. Henderson, 1991: 134 ('the cunt'). Cf. Aubreton, 1994: 3, n. 3; González Delgado, 2011: 159, n. 222. Vid. Chantraine, 1968-80: 553, s.u. κόκκος; Skoda, 1988: 166.

<sup>9</sup> Para el verbo ἔλκειν con connotaciones eróticas, cf. Ar., *Ec.* 1087; Henderson, 1991: 163-164; Galán Vioque, 2004: 251, nn. 753-755. En el v. 2 πάλαι κατὰ σοῦ τοῦτ' se refiere a *opus fellatricis*, como señala Siems, 1974: 133, n. 2.

<sup>10</sup> Cf. Ar., *Ach.* 1149; AP 12.208.6 (Estratón): κεινὰ θηγεῖν. Cf. Small, 1942: 92.

<sup>11</sup> Para ὀρθός con el sentido de 'erecto' o 'empalmado', cf. Ar., *Lys.* 725 y 995; Pl. Com., fr. 173.10 Austin; Henderson, 1987: 165 y 186; Henderson, 1991: 112; Landfester, 2019: 203. Puede verse en Hesiquio, s.u. ὀρθοσταδόν: τὸ ὀρθόν ἀφροδιστάζειν; este término aparece recogido y descontextualizado en los *Comica Adespota* fr. 1096.



ὀρθὸν ἔχων βύσσῳ τοῦτο περισκεπάσω.

Me cubriré con una gasa esto que tengo tieso.

En el mismo verso βύσσῳ posiblemente aluda a una primitiva suerte de preservativo<sup>12</sup>. De Filodemo conservamos un epigrama (*AP* 11.30), en cuyo primer verso la *persona loquens* presume, de manera hiperbólica, de hacer el amor en el pasado hasta cinco o nueve veces en una noche<sup>13</sup>, pero que en la actualidad presenta inequívocos síntomas de galopante impotencia (*cf.* Galán Vioque, 2004: 412-413; Johnson - Ryan, 2005: 154-155)<sup>14</sup>. En los vv. 3-4 se refiere de manera déictica (τοῦτο) al *membrum uirile* en los siguientes términos:

οἱμοι μοι, καὶ τοῦτο κατὰ βραχὺ –πολλάκι δ’ ἦδη  
ἡμιθανές– θνήσκει·

¡Ay de mí! Esto mío –a menudo medio muerto–  
poco a poco se me muere.

1.2. En *AP* 5.47 el poeta Rufino confiesa estar poseído por una lujuriosa ἐρωμανία hacia su hetera, Talía, relación que ha dejado exhausto y adormecido a su θυμός (‘pene’)<sup>15</sup>, al que amonesta por haber buscado una «felicidad excesiva». Es probable que a este ejemplo haya que añadir el eufemismo θυμός de *AP* 12.42.2 (Dioscórides), donde el chapero Hermógenes no complace si no es recibiendo dinero contante y sonante. El θυμός del pretendiente es llamado παιδοκόραξ (‘devorador de muchachos’), hápax (*cf.* Galán Vioque, 2001: 203-204)<sup>16</sup>.

1.3. No obstante, el término vulgar y *uox propria* en griego es πέος, ‘pene’<sup>17</sup> (lat. *penis*), que en la *Antología Palatina* aparece en dos ocasiones, *AP* 11.224.1 (Antípatro) y 12.240.2 (Estratón), muy utilizado, sobre todo, por Aristófanes<sup>18</sup> y ya

<sup>12</sup> Sobre este epigrama de Argentario, *cf.* Hendry, 1997, en general, y de manera específica sobre el condón en p. 327; Galán Vioque, 2004: 233-234.

<sup>13</sup> Este tipo de exageraciones no son infrecuentes en los poetas, *cf.* Cat. 32.7-8: *paresque nobis / nouem continuas fututiones*, Mart. 11.97.1: *una nocte quater possum*. También Anacr., fr. 90 Page, y Ou., *Am.* 3.7. *Cf.* Ortega Villaro, 2006: 82, n. 30.

<sup>14</sup> *Cf.* Mart. 13.34.1: *mortua membra*.

<sup>15</sup> *Cf.* *AP* 12.226.2 (Estratón). Con este significado ya en Hiponacte, fr. 10 West. *Cf.* Page, 1978: 90; Henderson, 1991: 20; Caroli, 2017: 363, n. 60. Páladas (*AP* 11.317.1) habla de un asno que era μακρόθυμος.

<sup>16</sup> Prefiero la opción de considerar παιδοκόραξ como nominativo en concordancia con θυμός –así LSJ, *s.u.* παιδοκόραξ–, frente a la posibilidad de que sea vocativo, como ha propuesto Gow (Gow - Page, 1965: 244). Sobre este epigrama, *cf.* Siems, 1974: 141.

<sup>17</sup> Skoda, 1988: 161; Henderson, (1991: 2, 26, 98 *et passim*) traduce πέος como ‘cock’, esto es, ‘polla’; Caroli, 2017: 352, n. 35.

<sup>18</sup> Ar., *Ach.* 1060, 1066, 1216; *V.* 739, 1347; *Lys.* 124, 134, 415; *Ec.* 620; *Th.* 643; *Nu.* 734, etc. *Cf.* Chantraine, 1968-80: 882, *s.u.* πέος. La decadencia posterior de este término es evidente



antes por Arquíloco (fr. 327.2 West). La etimología haría derivar πέος de \**pes-os*, cf. lat. *pēnis* < *pes-n-is* (cf. Henderson, 1991: 108; Beekes, 2010: 1173)<sup>19</sup>. En este último epigrama está acompañado por ὄρχεις, ‘testículos’ (v. 3), que también es la *vox propria* para designar a este órgano<sup>20</sup>. En el epigrama de Antípatro (AP 11.224) Príapo, que era poseedor de un descomunal miembro viril, se asombra al ver el de Cimón (cf. Galán Vioque, 2004: 196, nn. 533-535; Ortega Villaro, 2006: 155, n. 224)<sup>21</sup>:

έστηκες τὸ Κίμωνος ἰδὼν πέος εἶφ’ ὁ Πρίηπος·  
 “οἴμοι, ὑπὸ θνητοῦ λείπομαι ἀθάνατος.”

Al ver el pene tieso de Cimón, dijo Príapo:  
 «¡Ay, por un mortal soy superado yo, un inmortal!».

1.4. Sobre la fama de Príapo como bien dotado da cuenta el epigrama *API* 242 (Ericio), en el que aparecen dos nuevos términos para designar el *pudendum* masculino. Uno bien conocido en el vocabulario erótico heleno, φαλλός (v. 5) (‘falo’) (cf. Henderson, 1991: 35 y 112-113)<sup>22</sup>, que designa, sobre todo, al pene en erección (*fascinum erectum*)<sup>23</sup>, y otro utilizado en sentido metafórico, ὄπλον (‘arma’) (cf. Skoda, 1988: 160; Henderson, 1991: 123). En ambos casos van acompañados de participios de perfecto que aumentan la percepción física del pene de Príapo: τὸν ἐξωδηκότα φαλλόν («el hinchado falo») y εὐ τετυλωμένον ὄπλον («la bien guarnecida arma»).

1.5. Las metáforas animales ocupan una parte importante dentro de este léxico erótico de la *Antología Palatina*.

1.5.1. El término animal más utilizado es σαύρα (‘lagarto’)<sup>24</sup>, como en *AP* 12.207.1, donde el poeta Estratón queda admirado del pene de Diocles, surgiendo

---

y en el Imperio Romano tardío prácticamente había desaparecido. Su defunción la certifica Tzetzes, quien glosa el término con estas palabras: πέος δὲ τὸ αἰδοῖον (*Chil.* 13.293). Cf. Bain, 2014: 410-415. El uso de πέος en griego moderno puede deberse a una reintroducción relativamente reciente del griego καθαρεύουσα, cf. Bain, 2014: 410, n. 74.

<sup>19</sup> Véase el hápax πεώδης (‘de largo pene’) en Luc., *Lex.* 12.

<sup>20</sup> Ya en Hdt. 4.109.2. Cf. Henderson, 1991: 20, 27 y 124-125; Ar., *Nu.* 713; *V.* 1035; *Pax* 758; *Lys.* 963; Arist., *GA* 719b 5. En Aristófanes (*Eg.* 1385) también hallamos el compuesto ἐνόρχης (‘cojonudo’). En *AP* 10.110 hallamos ὄρχιπέδη (‘impotencia’). Cf. Chantraine, 1968-80: 830, s.u. ὄρχις; Durling, 1993: 256, s.u. ὄρχις; Caroli, 2017: 364.

<sup>21</sup> Cf. *API* 236 y 261 (Leónidas).

<sup>22</sup> Resulta interesante el uso que Nicarco (P. Oxy. 4502.30-37) hace del término φαλλός (v. 34), en un epigrama no recogido en las colecciones, para referirse a la tercera pata en su reinterpretación del enigma propuesto por la Esfinge de Tebas: el ser terrestre del enigma no es otro que el παθικός (v. 30), cf. Schatzmann, 2012: 368; Martos Montiel, 2018: 86-88.

<sup>23</sup> Cf. Chantraine, 1968-80: 1175, s.u. φαλλός; Adams, 1982: 63-64; Montero Cartelle 1991: 69.

<sup>24</sup> Cf. *AP* 11.21 y 12.3. *AP* 11.21 es exactamente igual que *AP* 12.242 y tan sólo sustituye el nombre de Alcimo por el de Agatón. Este término se refiere al pene adulto, cf. Caroli, 2017: 354. No está atestigüado en la Comedia, donde hallamos con similar empleo ὄφις, cf. Henderson, 1991: 127 y n. 109. Puede verse en latín el uso de *anguis* (*Priap.* 83.33), cf. Adams, 1982: 30-31; Montero Cartelle, 1991: 92, n. 14.



entre la espuma de la bañera al igual que Afrodita Anadiomene<sup>25</sup> saliendo de las aguas del mar:

ἐχθὲς λουόμενος Διοκλῆς ἀνεήνοχε σαύραν  
ἐκ τῆς ἐμβάσεως τὴν Ἀναδυομένην.

Ayer, mientras se bañaba, Diocles sacó su lagarto  
fuera de la bañera como una Anadiomene.

El recurso al zoónimo σαύρα para designar el órgano sexual masculino adulto es posible hallarlo en los léxicos, como, por ejemplo, el *CGL* (II.185.9), *sira*: σαύρα: τὸν αἰδοῖον (cf. Adams, 1982: 128-129; Floridi, 2007: 128-129). Sobre este último particular hay que recordar que αἰδοῖον es el término más neutro que tiene la lengua griega para designar los genitales de ambos sexos (cf. Henderson, 1991: 113; Sommerstein, 1999: 196). En *AP* 12.242 (Estratón) la punta del epigrama reside en las dimensiones del 'lagarto' de Alcimo, que en el v. 1 es ῥοδοδάκτυλος, mientras que en el v. 2 se ha transformado en ῥοδόπηχυς<sup>26</sup>. El doble sentido de ambos compuestos de ῥόδον –alusión al prepecio<sup>27</sup>– permite que aquí se puedan aplicar al tamaño del 'lagarto', es decir, ῥοδοδάκτυλος se refiere a un pene de un dedo de largo y ῥοδόπηχυς a un pene de un codo de largo, entendiéndose por esta medida la distancia entre el codo y la muñeca, lo que supone una exagerada envergadura (cf. González Rincón, 1996: 54 y 259; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 248, n. 242; González Delgado, 2011: 166, n. 242)<sup>28</sup>.

1.5.2. Más nombres de reptiles los hallamos en *AP* 11.22 (Estratón), con juego de palabras entre Δράκων, nombre del ἔφηβος cantado, y δράκων, nombre común para designar a la serpiente:

ἔστι Δράκων τις ἔφηβος ἄγαν καλός· ἀλλὰ δράκων ὢν  
πῶς εἰς τὴν τρώγλην ἄλλον ὄφιν δέχεται;

Es Dracón un efébo en exceso hermoso; pero si es una serpiente,  
¿cómo acepta en su agujero a otra serpiente?

<sup>25</sup> Cf. Plin., *NH* 35.36.15; Aubreton, 1994: 72, n. 8; González Rincón, 1996: 212; Buffière, 2007: 573.

<sup>26</sup> Los epítetos ῥοδοδάκτυλος y ῥοδόπηχυς están atestiguados en la lengua griega desde muy antiguo. El primero es un conocido epíteto homérico de la Aurora, mientras que el segundo está ausente en Homero, pero lo encontramos en Hesíodo (*Th.* 246, 251) y en Safo (fr. 53 y 58.19 Voigt) como primeros testimonios. Cf. Chantraine, 1968-80: 976, *s.u.* ῥόδον; Floridi, 2007: 372-373.

<sup>27</sup> Tal vez podría entenderse en este mismo sentido el ῥόδον de *AP* 11.53 (anónimo), cf. Ortega Villaro, 2006: 91, n. 53.

<sup>28</sup> Floridi (2007: 372) indica que el δάκτυλος equivale a 1.85 cm., mientras que el πῆχυς equivale a 44.6 cm. Sobre πῆχυς, cf. Chantraine, 1968-80: 898, *s.u.* πῆχυς.



Por una parte, tenemos el juego onomástico entre Δράκων y δράκων, y, por otra, el uso del sinónimo ὄφις<sup>29</sup> *metri causa*, en ambos casos para referirse al pene, mientras que τρώγλη, que significa cualquier tipo de orificio, está introducido como sinónimo de πρωκτός para referirse al ano (cf. Aubreton, 1972: 79, n. 5; González Rincón, 1996: 282-283; Floridi, 2007: 414). Se trata, pues, de un breve y jocoso epigrama para denunciar el poeta la paradójica κιναιδίᾳ a la que conduce el nombre de Dracón<sup>30</sup>.

1.5.3. En otro lugar, *AP* 12.241.1 (Estratón), el órgano sexual masculino es llamado ἰχθύς ('pez'), con simbología fálica (cf. O'Connor, 1984: 10; Floridi, 2007: 367-368), y en un contexto que parece masturbatorio. Bajo la imagen de la pesca, aquí parece que el ἐρώμενος «pesca» al ἐραστής: μὴ τρέχε, μὴ σε φύγω (v. 2) («no corras, no sea que me suelte») (cf. González Delgado, 2011: 166, n. 241).

1.5.4. Por su forma el pene también es llamado metafóricamente κέρασ ('cuerno') en *AP* 12.95.6 (Meleagro)<sup>31</sup>, un uso que nos remite a Arquíloco (fr. 247 West)<sup>32</sup> y que por su contexto no deja lugar a dudas, puesto que el epigramista, sobre el κέρασ de un tal Filocles, añade que Díón podría calentarlo ἐν χειρὶ τεινῶν («poniéndolo tieso con su mano») (v. 4) y Ulíades podría περισκυθίσαι («descapullarlo») (v. 6).

1.6. Por otra parte, el mundo vegetal o botánico también está ampliamente representado en el campo de las metáforas sexuales.

1.6.1. El uso de βάλανος ('bellota' o, simplemente, 'bálano' del pene) está atestiguado en *AP* 5.242.4 (Eratóstenes) en compañía del verbo χαλᾶν, que tiene unas connotaciones eróticas, como veremos *infra* en 2.1 (cf. Skoda, 1988: 161-163; Henderson, 1991: 119; Durling, 1993: 89; Caroli, 2017: 370-371)<sup>33</sup>. En latín, con

<sup>29</sup> La sinonimia entre δράκων y ὄφις está atestiguada en Homero, *Il.* 12.202 y 208. Cf. Floridi, 2007: 412-413. Para ὄφις como 'falo', cf. Henderson, 1991: 127; Floridi, 2007: 414. Cf. Ar., *Ec.* 908 con ὄφις en un contexto de *fellatio* (cf. Vetta, 1989: 240).

<sup>30</sup> Sobre la κιναιδίᾳ, cf. Dover, 2008: 124-126; Martos Montiel, 2014: 112-118. Particularmente interesante es leer *AP* 11.272 (anónimo), cf. Johnson - Ryan, 2005: 170. *Vid.* LSJ, *s.u.* ἀνδρόπορνος (*cinaedus*).

<sup>31</sup> El epigrama presenta un plato combinado de los amantes de Filocles, que remata en el v. 10 como παίδων Ρωμαϊκῆν λοπάδα («ensalada romana de muchachos»), probablemente equivalente a la *lanx satura* latina.

<sup>32</sup> La cita es de Eustacio, quien con razón lo comenta como τὸ αἰδοῖον. Cf. Adams, 1982: 22; Henderson, 1991: 20 y 127; Corrêa, 2009: 102; Andrés Alba, 2024: 20, n. 17. En el citado fragmento de Arquíloco, este sustituye el término αὐλητής por κεραύλης ('tocador de cuerno'), que probablemente alude a la práctica de la *fellatio* por parte de dicho músico, cf. Corrêa, 2009: 101-102 y n. 10. En medicina, κέρασ sirve para designar a las extremidades del útero, cf. Durling, 1993: 200.

<sup>33</sup> Cf. *DGE*, *s.u.* βάλανος III 1. Puede verse, e.g., Ar., *Lys.* 410, donde Henderson (1987: 121) lo considera equivalente a περώνη, cf. Martos Montiel, 2014: 117; Landfester, 2019: 121. *Vid.* Chantraine, 1968-80: 160, *s.u.* βάλανος; Adams, 1982: 72; Montero Cartelle, 1991: 91. Está atestiguado el uso de βάλανος como 'supositorio' en el *Corpus Hippocraticum* (*Mul.* 2.130; 8.278), cf. Skoda, 1988: 162; López Férez, 1999: 254; *DGE*, *s.u.* βάλανος III 4; también en Galeno, cf. Durling, 1993: 89. Como dice Hesiquio (*s.u.* βάλανος): τὰ ἐντιθέμενα τῇ ἔδρᾳ βαλάνουσι λέγουσιν. También está atestiguado el verbo βαλανίζειν (*AP* 11.417.1) 'bellotear', es decir, 'bellotear una encina', en el sentido de sacudirla para recoger las bellotas, cf. Aubreton, 1972: 222, n. 1; Ortega Villaro, 2006: 227, n. 417.



otra consonantización de la raíz, hallamos la forma *glans*, *-ndis* y la expresión *glans penis*, de donde el término médico ‘glande’, que es la cabeza del miembro viril<sup>34</sup>, como puede observarse en Aristóteles<sup>35</sup>.

1.6.2. Más novedoso en la lengua griega resulta el empleo de σίκυος (‘pepino’) para referirse al pene (Cf. Maxwell-Stuart, 1972: 216; González Rincón, 1996: 195; Floridi, 2007: 244)<sup>36</sup>. En *AP* 12.197 (Estratón) hallamos este doble sentido en un contexto obsceno (vv. 3-4):

καὶ σίκυος πρῶτός που ἐπ’ ἀνδῆροισιν ὄραθεις  
τίμιος, εἶτα συῶν βρωμα πεπαινόμενος.

También el pepino cuando por primera vez se deja ver en los banales es apreciado, y luego, ya maduro, es alimento de los cerdos.

Con τὰ ἄνθηρα, vocablo que aparece por única vez en la *Antología Palatina*, el poeta hace alusión al hecho de que el pepino brota en el bancal protegido entre hojas, de ahí la expresión πρῶτος ... ὄραθεις, por lo que resulta τίμιος, puesto que tierno resulta más apetecible (cf. Aubreton, 1994: 69, n. 5; Floridi, 2007: 245)<sup>37</sup>. Como es obvio, se está refiriendo al disfrute del sexo del amante aún en edad joven. Por su parte, πεπαινόμενος denota el momento de máxima maduración del σίκυος, que lo hace más granado y propicio para entregárselo a los cerdos. Con la *iunctura* συῶν βρωμα se alude a las relaciones con el sexo contrario, toda vez que σῦς es una de las maneras de designar al órgano sexual femenino (cf. Taillardat, 1965: 75; Maxwell-Stuart, 1972: 216; Henderson, 1991: 132 y n. 130 (‘cunt’); González Rincón, 1996: 195-196; Buffière, 2007: 319 y n. 10; González Delgado, 2011: 151, n. 197). Es decir, metafóricamente hablando, Estratón afirma que el pepino en su florecimiento es apreciado por todos, pero en su madurez su destino es el coño.

1.6.3. Es probable que en el epigrama anónimo de *AP* 12.40.3-4 haya una variación sobre este órgano:

γυμνὴν Ἀντιφίλου ζητῶν χάριν, ὡς ἐπ’ ἀκάνθαις  
εὐρήσεις ροδέαν φυσομένην κάλυκα.

Si buscas la gracia desnuda de Antífilo, hallarás cómo en medio de espinos brota el capullo de una rosa.

<sup>34</sup> La forma βάλανος deriva de una raíz \*g<sup>w</sup>lh<sub>2</sub>- mientras que la forma latina *glans* deriva de \*g<sup>w</sup>lh<sub>2</sub>-nd-. Cf. Beekes, 2010: 195, s.u. βάλανος.

<sup>35</sup> Arist., *HA* 493a 27: τὸ μὲν ἄκρον σαρκῶδες καὶ ἀεὶ λεῖον <καὶ> ὡς εἰπεῖν ἴσον, ὃ καλεῖται βάλανος. Cf. Poll. 2.171; Ruf., *Onom.* 102.

<sup>36</sup> Vid. Chantraine, 1968-80: 85, s.u. ἄνθηρα; Beekes, 2010: 100, s.u. ἄνθηρα.

<sup>37</sup> Sobre este poema, *uid.* Siems, 1974: 80 y n. 1.

En ἐπ' ἀκάνθαις habría que entender el vello púbico, en medio del cual podría observarse surgir el miembro viril bajo la forma κάλυξ ('capullo')<sup>38</sup>, que no es nada habitual en este contexto masculino.

1.6.4. En esta misma línea está el epigrama de AP 12.204.3 (Estratón):

τίς κάλυκας συνέκρινε βάτω, τίς σῦκα μύκησιν;

¿Quién compara capullos con zarza, quién higos con hongos?

En esta interrogativa y con el recurso a la antítesis el poeta zanja un debate, puesto que κάλυκας tiene el mismo significado que en el caso anterior y designa el pene de los jovencitos<sup>39</sup>, frente al pubis velludo (βάτω)<sup>40</sup> de los adultos, mientras que σῦκα ('higos') hace referencia al joven ano masculino, que es sabroso, frente a los μύκαι ('hongos'), en alusión al ano de los adultos, que resultan como setas incomedibles<sup>41</sup>. También σῦκα para referirse al ano (cf. Adams, 1082: 113-114; Galán Vioque, 2004: 391, n. 1305) en AP 12.185.3 (Estratón): σῦκα ... πέπειρα («higos mustios»), es decir, se trata de jóvenes que han perdido gran parte de su lozanía y que ya están en exceso maduros para el coito anal (cf. Henderson, 1991: 118 y 135; Aubreton, 1994: 66, n. 3; González Rincón, 1996: 46 y 178; Floridi, 2007: 147-148; González Delgado, 2011: 147, n. 185)<sup>42</sup>. En AP1240.7-8 tenemos atestiguado también el uso como 'testículos': τὰμὰ κατέσθων / σῦκα, δὸς εὐθύμως ἰσχάδα τὴν ὀπίσω («cómeme mis higos, pero dame de buen grado el higo paso de detrás»), donde σῦκα son los testículos, mientras que ἰσχάς ('higo paso') se refiere al ano y a las relaciones anales (en este mismo epigrama en el v. 1). En este sentido, es ilustrativa la amenaza proferida por Príapo en AP1241.5:

ἦν δὲ μόνον σὺ θίγῃς τῆς ἰσχάδος, ἰσχάδα δώσεις

Si tocas uno solo de los higos, recibirás un higo.

En este verso Príapo amenaza a un saqueador de higueras con una penetración anal: un higo (ἰσχάς) a cambio de otro higo, en justa reciprocidad (cf. Adams, 1982: 113 y 139; Galán Vioque, 2004: 254)<sup>43</sup>.

<sup>38</sup> Cf. Chantraine, 1968-80: 487, s.u. κάλυξ; Beekes, 2010: 628, s.u. κάλυξ. Vid. Siems, 1974: 79, n. 1.

<sup>39</sup> Para González Rincón (1996: 206) κάλυκας se refiere al ano infantil, pero sería redundante con la segunda antítesis del verso. Cf. González Delgado, 2011: 153, n. 204.

<sup>40</sup> Para la oposición ῥόδον / βάτον, cf. Floridi, 2007: 231-232.

<sup>41</sup> Skoda (1988: 164) aporta algunos ejemplos en los que μύκης se refiere al pene, ya desde Arquíloco (fr. 252 West).

<sup>42</sup> También puede referirse metafóricamente a los *puenda* femeninos, cf. Skoda, 1988: 172; Henderson, 1991: 135-136; Beekes, 2010: 1421, s.u. σῦκον; Martos Montiel, 2014: 120. En medicina se denomina así a una verruga, cf. Durling, 1993: 303.

<sup>43</sup> En la Antigüedad se pensaba que las hemorroides eran consecuencia del sexo anal y se identificaban con los higos, y así consta en la literatura médica (cf. Cels. 6.31; Marcellin. 31.16). Otros epigramas de contenido similar pueden verse en AP11.328 (Nícarco), AP1240 (Filipo) y Mart. 1.65.3-4, y 7.71. Por otra parte, ἰσχάς puede referirse metafóricamente a los genitales de ambos sexos, cf. Hippon., fr. 124 West.



1.6.5. La imagen de una carcoma deseando saltar sobre un cuadro y devorarlo (*AP* 12.190, Estratón) es aprovechada para introducir el término ξύλον (‘palo, tranca’), que tanto en singular como en plural designa los órganos sexuales masculinos, de manera que probablemente haya una alusión a la felación<sup>44</sup> (v. 4):

ὡς ἀναπηδήσας τὰ ξύλα ταῦτα φάγω.

para saltar sobre el maderamen y devorarlo.

En Plutarco (*Lyc.* 30) ξύλον designa a la célebre maza de Heracles. Obsérvese el juego de palabras entre ξύλα y φάγω por ξυλόφαγον.

1.6.6. En este mismo orden de cosas podría incluirse el κάλαμος (‘estilete’) de *AP* 11.221, un breve epigrama de Amiano, en el que el poeta echa en cara a alguien –tal vez un escriba– que tiene la costumbre de chupar el estilete, adquiriendo este término un doble sentido (cf. Aubreton, 1972: 150, n. 3)<sup>45</sup>. Con el doble juego de κάλαμος como ‘caña’ / ‘pene’ se puede aducir el epigrama ya citado *supra* del *auarus puer* (*AP* 12.42, Dioscórides), al que es imposible pescar lanzando al mar ὀρφανὸν ἀγκίστρον ... κάλαμον (v. 4) («una caña huérfana de anzuelo»)<sup>46</sup>, es decir, un pene sin que medie dinero por delante.

1.7. En el siguiente apartado podríamos incluir aquellos objetos que, en principio, designan armas, pero que metafóricamente tienen un valor erótico, especialmente por lo que a su rigidez se refiere (cf. Montero Cartelle, 1991: 73-83).

1.7.1. El término κορύνη significa ‘tranca, garrote’ y sería el equivalente a ‘verga’, que es un palo largo de madera (cf. Henderson, 1991: 119, n. 60)<sup>47</sup>. En *AP* 5.129.8 (Automedonte) se habla de una bailarina prostituta que al acariciar y montar a un anciano ἐξ ἄδου τὴν κορύνην ἀνάγει («levanta la estaca de la tumba»), es decir, devuelve la capacidad de erección; la expresión ἐξ ἄδου ... ἀνάγει sería similar a nuestro «resucita a un muerto» (cf. Waltz, 1960: 66, n. 2)<sup>48</sup>. En similar sentido está atestiguado en *AP* 1261.2 (Leónidas) el término ῥόπαλον (‘maza’), referido en este caso a Príapo:

<sup>44</sup> Cf. Maxwell-Stuart, 1972: 217, quien ya observó una felación; Henderson, 1991: 114; González Rincón, 1996: 186; Floridi, 2007: 215; González Delgado, 2011: 148, n. 190.

<sup>45</sup> Sobre κάλαμος por αὐλός en sentido metonímico, cf. Rocconi, 2003: 35, n. 180. Por su parte, αὐλός en ocasiones es utilizado eufemísticamente por ‘pene’, como en la famosa *fellatio* de Arquíloco (fr. 42 West), cf. Henderson, 1991: 198; Di Giglio, 1999: 88-89. De hecho, el término αὐλητρίς puede usarse como un eufemismo para designar a una mujer que practica la *fellatio*, como, por ejemplo, en *Ar.* *Ra.* 513-514 (cf. Di Giglio, 1999: 92).

<sup>46</sup> Para ἀγκίστρον (‘anzuelo’), cf. *AP* 12.241.1 (Estratón).

<sup>47</sup> LSJ (*s.u.* κορύνη III) consideran este término como sinónimo de πόσθη, cf. Skoda, 1988: 161; Henderson, 1991: 109. Como *membrum uirile*, Chantraine, 1968-80: 569, *s.u.* κορύνη; Beekes, 2010: 756, *s.u.* κορύνη.

<sup>48</sup> Para este epigrama, cf. Galán Vioque, 2004: 255-256.

ἰθυτενὲς μηρῶν ὀρθιάσας ῥόπαλον.

teniendo la maza erecta y tensa entre mis muslos.

El adjetivo ἰθυτενής alude al carácter permanentemente erecto del miembro de Πρίαπο, redundante con el participio ὀρθιάσας, que hace referencia a la ὀρθότης del ῥόπαλον<sup>49</sup>. En el v. 4 de este mismo epigrama Πρίαπο<sup>50</sup> amenaza con alcanzar a un ladrón con su φλέψ (‘vena’), que en este contexto se refiere a su hinchada vena seminal (cf. Henderson, 1991: 124)<sup>51</sup>, término jocoso para designar al pene (cf. Dover, 2008: 162).

1.7.2. La virtud de la erección es palpable en el uso metafórico del término κώπη (‘remo’), que es posible observar, por ejemplo, en *AP* 11.29 (Automedonte)<sup>52</sup>, que aborda el tema recurrente de la impotencia, ya que el poeta es como un remero que se echa a navegar sin remo (πλώειν τὴν κώπην μηκέτ’ ἔχων, v. 6), añorando tiempos mejores (vv. 3-4) (obsérvese el marcado valor deíctico de αὐτή):

αὐτὴ γὰρ λαχάνου σαθρωτέρῃ ἢ πρὶν ἀκαμπτῆς  
ζῶσα νεκρὰ μηρῶν πᾶσα δέδουκεν ἔσω.

Pues ésta, más flácida que una lechuga, la que antes estaba  
viva y tiesa, toda moribunda entre tus muslos está metida.

1.7.3. El epigrama *AP* 5.238 (Macedonio) comienza con la pregunta τὸ ξίφος ἐκ κολεοῖο τί σύρεται; («¿por qué saco la espada de la vaina?»). A pesar de su ambigüedad, el tono erótico del poema y el v. 5, οὗτος ἔμοι ποθέοντι συνέμπορος, donde la *persona loquens* habla de sus deseos amorosos y de la compañía de la espada, permite conjeturar que ξίφος es una metáfora fálica, al igual que en Aristófanes<sup>53</sup>.

---

<sup>49</sup> En Aristófanes (*Lys.* 553) encontramos el término ῥοπαλισμός (‘engarrotamiento’), con valor claramente obsceno y construido a partir de ῥόπαλον, en alusión a la maza de Heracles, cf. Taillardat, 1965: 101; Adams, 1982: 16; Henderson, 1987: 139; Henderson, 1991: 12; González Rincón, 1996: 48. El sentido obsceno ya es recogido por Chantraine, 1968-80: 970, *s.u.* ῥέπω y Skoda, 1988: 161.

<sup>50</sup> Πρίαπο, en su calidad de custodio de los huertos, era representado con un gran pene, con el que estaba dispuesto a penetrar a los ladrones de uno y otro sexo. Cf. Buffière, 2007: 128-129; Dover, 2008: 165; Clarke, 2014: 525-526.

<sup>51</sup> *Vid.* Adams, 1982: 35, donde el lat. *uena* tiene el significado de ‘pene’, como en Pers. 6.72; Mart. 4.66.12, 6.49.2, 11.16.5; *Priap.* 33.2.

<sup>52</sup> Para este epigrama, cf. Gow - Page, 1968: 187, que supone innecesariamente que con αὐτή hay que sobrentender κέρκος; Siems, 1974: 145; Thomas, 1991; Galán Vioque, 2004: 256; Buffière, 2007: 312. Se trata de un tema muy común, cf. *AP* 5.47, 9.415, 12.11, 12.216, 12.232, etc.

<sup>53</sup> Ar., *Lys.* 156 y 632. Para este uso de ξίφος, cf. Adams, 1982: 21; Henderson, 1987: 153; Henderson, 1991: 122 (en la n. 81 confirma el empleo en el epigrama de Macedonio).



1.7.4. Por otro lado, Rufino (*AP* 5.61.1) utiliza una vez el extraño término κόνδαξ ('jabalina')<sup>54</sup>, que el poeta introduce por primera vez en la lengua griega y que después sólo es empleado por el *Codex Iustinianus* (3.43.1.4). A veces se pone en relación contextual con πάσσαλος ('clavo o clavija')<sup>55</sup>, que, con significado secundario de 'verga', está atestiguado en Aristófanes<sup>56</sup> y *AP* 5.129.8 (Automedonte), donde una bailarina prostituta baila τρίβακον περι πάσσαλον («alrededor de un desgastado clavo»)<sup>57</sup>.

1.8. Ciertamente, entre los griegos las mujeres que practicaban el sexo oral estaban mal vistas<sup>58</sup>, una suerte de ἀκρασία, y dentro del cosmos de las mujeres μάχλοι brillaba con luz propia una tal Menófila en *AP* 5.105 (Argentario). A partir de aquí la anfibología permite a este poeta usar una terminología astral que alcanza su cénit en el último verso (v. 4):

οὐρανὸς ἐντὸς ἔχει καὶ κύνα καὶ διδύμους.

Su cielo contiene dentro al perro y a los gemelos.

El término οὐρανός alude al cielo de la boca (*cf.* 2.5), mientras que κύων es un eufemismo habitual para designar al pene<sup>59</sup> y δίδυμοι es un eufemismo por los testículos o dídimos<sup>60</sup>. Ambos términos designan a su vez a las constelaciones del Can y de Géminis, que constituyen la punta del epigrama. En resumidas cuentas, Menófila estimulaba con su boca los órganos genitales de sus clientes. El término δίδυμοι, sin alusión astral, sino netamente sexual, lo volvemos a encontrar en *AP* 5.126 (Filodemo).



<sup>54</sup> *Cf.* Page, 1978: 92-93. LSJ, *s.u.*: «metaph., παίζων κόνδακα, of sexual intercourse *AP* 5.60 (*sic*) (Rufin.)», *cf.* Beekes, 2010: 745, *s.u.* κόνδαξ, con referencia a este epigrama. El término parece relacionado con el testimoniado por Pólux (9.120) para tratar del lanzamiento de jabalina, κυνδαλισμός.

<sup>55</sup> *Cf.* Henderson, 1991: 123 (πάτταλος). *Cf.* Vetta, 1989: 255-256, como sinónimo de πέος.

<sup>56</sup> *Ec.* 1019-1020: ταῖς πρεσβυτέραις γυναιξίν ἔστω τὸν νέον / ἔλκειν ἀνατεῖ λαβομένας τοῦ παττάλου. *Cf.* Caroli, 2017: 358-359 y n. 54.

<sup>57</sup> Para τρίβακον, *cf.* Gow - Page, 1968: 187. Es un término utilizado especialmente en autores de tema médico. Los escolios de Aristófanes (*ad Pl.* 882) lo explican como παλαιόν.

<sup>58</sup> *Cf.* *AP* 9.554 (Argentario); Mart. 2.33, 61, 73 y 4.84.  *Vid.* Siems, 1974: 128, donde señala: «Art der Sexualbetätigung auch tabuisiert und zu den ἄρρητα πράγματα gezählt wurde».

<sup>59</sup> *Cf.* *Pl. Com.*, fr. 174.16 Austin; *AP* 5.242.8 (Eratóstenes); Skoda, 1988: 165; Henderson, 1991: 127. Ocasionalmente puede designar al coño, *cf.* Henderson, 1991: 133. Focio (*s.u.*) se limita a indicar: κύων· τὸ αἰδοῖον.

<sup>60</sup> *Cf.* Small, 1942: 93; Gow - Page, 1968: 170 («*Gemini* and ὄρχεις»); Chantraine, 1968-80: 279, *s.u.* δίδυμος; Adams, 1982: 68; Skoda, 1988: 165-166; Durling, 1993: 131; Galán Vioque, 2004: 234; Beekes, 2010: 331, *s.u.* δίδυμος; Caroli, 2017: 364 y n. 65; LSJ, *s.u.* δίδυμος III 2; *DGE*, *s.u.* δίδυμος III 2. Herófilo también utilizó el término δίδυμος para designar a los ovarios, *cf.* Gal. 4.596F; Skoda, 1988: 182.

En esta misma línea está *AP* 12.225 (Estratón):

οὐδέποτε' ἡελίου φάος ὄρθριον ἀντέλλοντος  
μίσγεσθαι ταύρω χρηὶ φλογόεντα κύνα,  
μή ποτε καρπολόχου Δημήτερος ὑγρανθείσης  
βρέξης τὴν λασίην Ἡρακλέους ἄλογον.

Jamás, cuando sale la matinal luz del Sol,  
hay que mezclar el ardiente Can con el Toro,  
no sea que, humedecida la fructífera Deméter,  
mojes a la velluda esposa de Heracles.

El epigrama está construido en su totalidad por un juego anfibológico, en el que se mezclan los conceptos astrales y eróticos. Acabamos de ver *supra* que κύων, además de ser la constelación del Can –sin duda el Can Mayor–, designa al pene, que en este caso está ‘ardiente’ (φλογόεντα) (cf. Taillardat, 1965: 71; Adams, 1982: 30; Floridi, 2007: 330)<sup>61</sup>, es decir, en estado de erección. Por su parte, el Toro (ταῦρος), esto es, la constelación de Tauro, puede designar, metafóricamente hablando, tanto al órgano masculino como al femenino (cf. Taillardat, 1965: 71-72; Adams, 1982: 30; Skoda, 1988: 159-160; Henderson, 1991: 127, 133 y 202-203; Andrés Alba, 2024: 21-26)<sup>62</sup>, pero en este lugar alude al ano (cf. Aubreton, 1994: 78, n. 8; González Rincón, 1996: 236; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 245, n. 225)<sup>63</sup>. El léxico *Suda* dice, a propósito de ὄρωδία: ἐκ τοῦ ὄρρου, ὃ ἐστὶ μέρος τῆς πυγῆς, ὃ καλούμενος ταῦρος. Es tanto más evidente si tenemos en cuenta que se trata de tener un coito anal, como aclara el último dístico, donde Deméter, acompañada del hápax καρπολόχος (cf. Floridi, 2007: 331-332), es una metonimia de cereal o alimento de manera genérica<sup>64</sup>, mientras que la esposa de Heracles es, sin duda, Hebe, como confirma el final del epigrama *AP* 9.554.6 (Argentario), referido a una *fellatio*, donde el poeta llama a Heraclea μάχλος (‘lasciva’) y le echa en cara que ande besando la ἦβη de los jóve-

<sup>61</sup> Precisamente este epíteto hace pensar en el Can Mayor, toda vez que esta constelación aparece en el firmamento coincidiendo con el apogeo de los calores estivales, de donde se habla de «días caniculares». Sobre el uso de φλέγειν y derivados con valor erótico en el ámbito epigramático, cf. Floridi, 2007: 331.

<sup>62</sup> Cf. Poll. 2.173-174; Sud. *s.u.* ταῦρος: τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός. En el mismo sentido se manifiestan los escolios a Ar., *Lys.* 117. La explicación puede hallarse en Hesiquio (*s.u.* ταῦρος), quien justifica el empleo de este zoónimo como ‘pene’ por el hecho de que este animal tiene cuernos: ὅτι κέρασ ἐχουσιν (cf. 1.5.4). Véase el raro compuesto que utiliza Meleagro (*AP* 12.41.4): λάσταυρος (‘lascivo’) (cf. Andrés Alba, 2024: 18); por el contrario, ἀταύρωτος designa a la persona ‘casta’ (cf. Sommerstein, 1999:197; Andrés Alba, 2024: 22-24). No hay que olvidar que, desde el punto de vista astrológico, Tauro es una constelación femenina.

<sup>63</sup> Cf. Poll. 2.173.

<sup>64</sup> Una metonimia similar la hallamos en *AP* 11.60.3-4: σιτοδόκω ... / γαστρὶ μελαμπέλου μητέρα Φερσεφόνης. Véase Hsch., *s.u.* Δήμητρα: τὸν σῖτον.



nes, entendiendo ‘flor de la juventud’ como ‘vigor’, que se utiliza como eufemismo para referirse a los genitales de ambos sexos (cf. Small, 1942: 125; Adams, 1982: 76; Henderson, 1991: 115; González Rincón, 1996: 237; Sommerstein, 1999: 201; Floridi, 2007: 332)<sup>65</sup>. En el caso que nos ocupa, *AP* 12.225.6, la alusión es al miembro masculino, puesto que se trata de un coito anal (cf. Brioso Sánchez, 1991). El sentido es claro y obsceno: al humedecer con el semen los alimentos ingeridos durante la cena de la noche anterior y posteriormente digeridos, se corre el riesgo de que las heces empapen el pene velludo del homosexual activo (cf. Siems, 1974: 140-141; González Rincón, 1996: 237)<sup>66</sup>.

1.9. Una oscura metáfora musical la hallamos en *AP* 12.187 (Estratón). En los vv. 3-4 podemos leer:

ἐκ νήτης μετέβης οὕτως ταχὺς εἰς βαρύχορδον  
φθόγγον, ἀπ’ ἰσχυοτάτης εἰς τάσιν ὀγκοτάτην.

Así de rápido pasas de la nete a un tono grave,  
hasta la elevación más fuerte desde la más débil.

El término musical νήτη representa a la nota más aguda (cf. Michaelides, 1978: 220) del tetracordio y aquí está aludiendo a la boca, mientras que εἰς βαρύχορδον φθόγγον representa a la nota más baja y equivalente a la región genital (cf. Aubreton, 1994: 66, n. 8; González Rincón 1996: 181)<sup>67</sup>. Por otra parte, τάσις, que como *terminus technicus* musical significa ‘elevación’<sup>68</sup>, también posee, por la tensión fálica, el significado de ‘erección’; a su vez ἰσχνός (‘flojo’) –dicho de un sonido o voz y con sentido musical (cf. Rocconi, 2003: 63, n. 373, y 64, n. 377)– se refiere, por contra, a un ‘deshinchamiento’. En otras palabras, el poeta describe el paso del pene de una posición erecta a un estado de detumescencia. En definitiva, se está refiriendo a una masturbación y la expresión οὕτως ταχύς alude a la rapidez imprimida al acto por parte de Dionisio, cosa que provoca un final frustrado (cf. González Rincón, 1996: 196: 182; Di Giglio, 1999: 89; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 242, n. 187; Floridi, 2007: 205; González Delgado, 2011: 147, n. 187)<sup>69</sup>. En el v. 6 la presencia del participio κρούων, término musical, también tiene un sentido obsceno

<sup>65</sup> Cf. LSJ, s.u. ἦβη 1 4. Cf. τῆς ἦβης ἀπολαῦσαι (Ar., *Lys.* 591); φιλεῖν ἦβην (*AP* 9.554.6, Argentario); Henderson, 1987: 146; Durling, 1993: 174 (‘the pubes’); Caroli, 2017: 357, n. 51.

<sup>66</sup> El mismo tema lo hallamos en Juvenal (9.43-44): *an facile et proum est agere intra uiscera penem / legitimum atque illic hesternae occurrere cenae?*

<sup>67</sup> Cf. *DGE*, s.u. βαρύχορδος ‘de tonos graves’. El adjetivo βαρύχορδος es un hápax, un compuestro musical en -χορδος del tipo τρίχορδος, τετράχορδος o πολύχορδος.

<sup>68</sup> Cf. Plu., *Mor.* 1047A (con φωνῆς). Cf. Michaelides, 1978: 320; Floridi, 2007: 206.

<sup>69</sup> Dionisio es el personaje a quien va dirigido el epigrama, que critica precisamente su inexperiencia y precipitación en el sexo.

(cf. Michaelides, 1978: 180-181; Henderson, 1991: 171; Aubreton, 1994: 66, n. 9; González Rincón, 1996: 182-183; Floridi, 2007: 206-207)<sup>70</sup>.

1.10. Con todo, el epigrama más interesante –una suerte de *erotodidaxis*– y que más problemas plantea es *AP* 12.3 (Estratón), y conviene leerlo en su integridad:

τῶν παιδῶν, Διόδωρε, τὰ προσθέματ' εἰς τρία πίπτει  
σχήματα, καὶ τούτων μάνθαν' ἐπωνυμίας.  
τὴν ἔτι μὲν γὰρ ἄθικτον ἀκμὴν λάλου ὀνόμαζε,  
κοκκῶ τὴν φυσαῖν ἄρτι καταρχομένην·  
τὴν δ' ἤδη πρὸς χεῖρα σαλευομένην λέγε σαύραν·  
τὴν δὲ τελειοτέρην οἶδας, ἃ χρὴ σε καλεῖν.

Los apéndices de los muchachos, Diodoro, cuélgan de tres maneras; aprende sus nombres.

Al que todavía tiene intacta su punta, nómbralo “lalu”,  
“kokó” al que ya ha comenzado la dilatación;  
al que ya se agita en la mano, dile “lagarto”;  
al más perfecto ya sabes cómo debes llamarlo.

Este epigrama designa los cuatro estados (σχήματα, v. 2) que adopta el miembro viril (προσθέματα, v. 1)<sup>71</sup> de los παῖδες, según la teoría tradicional. Sin embargo, en la actualidad se apunta más a una descripción de los tres estadios de crecimiento del pene durante la masturbación (cf. Friedrich, 1935: 211; Robert, 1963: 315-317; Maxwell-Stuart, 1975: 223 y 231, n. 1; González Rincón, 1996: 142; González Delgado, 2011: 86, n. 3). En el primer estado se llama λάλου (v. 3), que hace referencia al pene cuando este aún tiene su punta (ἀκμήν) en estado ἄθικτον, que puede entenderse como que el glande todavía está cubierto por el prepucio (cf. Aubreton, 1994: 3, n. 1) o bien que se encuentra en los preludios de los escarceos eróticos (cf. González Rincón, 1996: 143). No obstante, lo más relevante es la presencia del hápax λάλου, cuyo origen sigue siendo una incógnita<sup>72</sup>. Hay quienes lo hacen derivar de λάλος, es decir, aún ‘balbuceante’ para aventuras sexuales; el problema es que en λάλος tenemos ἄ, algo que genera un problema métrico, ya que la sílaba exige *longum*. Por esta razón, se han propuesto diversas e ingeniosas soluciones: ἀλάλου, ‘mudo’ (Saumaise), ἀμαλοῦ, ‘tierno’ (Boissonade) o ἀταλοῦ, ‘infantil’ (Brunck), correcciones todas de carácter paleográfico tendentes a generar delante otra ἄ, de suerte

<sup>70</sup> Véase el uso obsceno de κροῦω en *AP* 5.99.2 (anónimo).

<sup>71</sup> Aubreton (1994: 3) traduce: «Le ‘machin’ des garçons». Cf. *CGL* II.145.4 *penis*: αἰδοῖον· πρόσθεμα; *EM* 690.25 Gaisford πρόσθεμα καὶ προσθέματα· ἐπὶ τῶν αἰδοίων. Para este epigrama, *uid.* Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 227, n. 3, y Floridi, 2007: 123-129. Sobre las edades de los ἐρώμενοι, cf. Buffière, 2007: 605-614; Lear, 2014: 120-121.

<sup>72</sup> Un resumen de la cuestión en González Rincón, 1996: 144; Floridi, 2007: 126-128; Caroli, 2017: 354, n. 39.



que prevalezca el dáctilo; en todas estas correcciones prima la idea de que en ese momento el miembro viril aún está verde para alcanzar proezas. Aubreton (1994: 3, n. 2) se ha mostrado partidario de entender un hipocorístico, sin un significado preciso y para designar el órgano sexual en un determinado tiempo: *λάλου*, pero con  $\bar{\alpha}$  y significando ‘babillard’ o ‘enfantin’. Robert (1963: 18) ha sugerido una confusión  $\Lambda/\Delta$  en mayúsculas: *δάλου* (‘antorcha’) –con  $\bar{\alpha}$ –, aquí ‘antorcha apagada’, por lo que constituiría una alusión a un pene muy juvenil y flácido, es decir, en un estado de *ἔρωτικὴ ἀδυναμία*. Más compleja es la explicación de Clarke (1994: 469), para quien *λάλου* no sería sino el genitivo singular de *λάλ*, que es como se llamaba a la *lambda* en el griego de Asia Menor; de manera que *ἀκμὴν λάλου* significaría «la punta de la lambda», o sea,  $\Lambda$ , que sería una alusión a los penes pequeños de los jovencitos. Tampoco falta (Friedrich, 1935: 210-213) quien relaciona *λάλου* con el *het. lulu* (‘pene’).

No menos problemas ocasiona el hápax *κοκκῶ*<sup>73</sup> (v. 4). Se ha conjeturado con una posible relación con *κόκκων*, que es la semilla de la granada, término que el propio Estratón utiliza en plural en otro epigrama (*AP* 12.222.3) para referirse a los testículos (*cf.* 1.1): *τῆ χειρὶ τοὺς κόκκους ἐπαφόμενος* («mientras le acariciaba las bolas con la mano»), y que en singular también puede emplearse para designar el órgano genital femenino (*cf.* Montero Cartelle, 1991: 172; Henderson, 1991: 134)<sup>74</sup>. Para Maxwell-Stuart (1975: 231, n. 1)<sup>75</sup> sería más apropiado pensar en *κόκκος* (‘cochinilla’), un insecto que recoge su cuerpo en una bola, pero que extendido presenta un aspecto rugoso. Parecida solución es la de Bouhier<sup>76</sup>, *κόγχος* (‘caracol’), término que es ajeno a los autores de la *Antología Palatina*. Seductora es la propuesta de Robert (1963: 317), quien, partiendo de Hesiquio, *s.u.* *κόκαλον· παλαιόν, καὶ εἶδος ἀλεκτρούνοσ*, conjetura con la posibilidad de que la lectura *κωκω* de la transmisión manuscrita signifique ‘gallo’ por asimilación con su canto, como ha sucedido en el inglés *cock*. Introduciendo correcciones en el texto, Proctor (1919: 25) se remonta a la *lectio tradita* *κωκωτην*, entendiendo *κώπην τήν*, que por haplografía habría dado *κωτήν*, y, a su vez, habría añadido la sílaba *κω* por necesidades métricas; para ello se basa en *AP* 11.29.6 (Automedonte), donde *κώπην* (‘mango, empuñadura, remo’) significa miembro viril (*cf.* 1.7.2). Otra conjetura, en fin, es la propuesta por Clarke (1994: 471), quien, con un proceso de corrupción no muy convincente, corrige la *lectio tradita* en *σῦκον* (‘higo’) basándose en los epigramas *AP* 12.185.3 y 12.204.3, también de Estratón, arguyendo que designaría al pene preadolescente; sin embargo, en ambos casos el término *σῦκον* parece aludir al ano (*cf.* Henderson, 1991: 118 y 135).

<sup>73</sup> La *lectio tradita* da *κωκῶ*, mientras que *κοκκῶ* es corrección de Jacobs. Sobre este término, *cf.* González Rincón, 1996: 144-145; Floridi, 2007: 128.

<sup>74</sup> Aristófanes (*Pax* 63) utiliza *ἐκκοκκίσας* como ‘desflorar’.

<sup>75</sup> *Cf.* Chantraine, 1968-80: 353, *s.u.* *κόκκος*.

<sup>76</sup> Recogida por Aubreton, 1994: 3, n. 3, y por Floridi, 2007: 128.

Para σαύραν del v. 5 remito a lo ya dicho *supra* (1.5.1). Finalmente, en el v. 6 τελειοτέτην hace referencia al estado óptimo del pene –de τέλειος (‘crecido, adulto’), cf. LSJ, s.u., I.2– y puede aludir al final del proceso masturbatorio, es decir, el orgasmo (cf. González Rincón, 1996: 145-146; Floridi, 2007: 129); no da un nombre, porque da por supuesto que la interacción amorosa hace que de sobra lo conozca su interlocutor.

## 2. EL ÓRGANO SEXUAL FEMENINO

2. En la *Antología Palatina* los términos utilizados para designar el órgano sexual femenino no ofrecen un repertorio tan extenso como en el caso del masculino. No obstante, el interés no es menor.

2.1. Hay un epigrama de Galo (AP 5.49) que habla de las zonas erógenas de la mujer de una manera meramente local. La *persona loquens* es una mujer que vende su cuerpo y que satisface a tres hombres a la vez, y lo hace (v. 2) τῷ μὲν ὑπὲρ νηδύν, τῷ δ' ὑπό, τῷ δ' ὀπιθεν, es decir, «a uno por arriba, a otro por abajo y a otro por detrás», y a cada uno de los clientes los llama (v. 3) φιλυβριστής (háραx), γυναικομανής y φιλόπαις respectivamente; en otras palabras, el aficionado al sexo oral, el loco por las mujeres y el pederasta<sup>77</sup>. Otro epigrama sobre una τριπορνεία (AP 11.328, Nicarco) se estudiará más adelante en 2.6. Por otra parte, un epigrama de Nicarco (AP 11.73), sobre una vieja hetera, narra que esta, cuando abusa de la bebida, «pone arriba lo de abajo» (v. 6: τούτου γίνεται ἄνω τὰ κάτω), expresión en la que τὰ κάτω tiene un claro sentido sexual<sup>78</sup>. Una expresión idéntica, pero referida a un *fellator*, la encontramos en AP 11.415.4 (Nicarco o Antípatro): τὰ κάτω πῶς σου ἄνω γέγονεν («cómo lo de abajo se te ha puesto arriba») (cf. Galán Vioque, 2004: 200, n. 545).

La denominación a través de la localización espacial también la hallamos en una bella y oscura metáfora musical en AP 5.99 (anónimo), de tan sólo un dístico:

---

<sup>77</sup> Cf. Page, 1981: 64. En el v. 4 advierte al lector de que, en caso de venir con otros dos individuos, no tiene inconveniente en repetir la experiencia: εἰ σπεύδεις ἔλθων σὺν δυσσί, μὴ κατέχου. En AP 5.19 (Rufino) hallamos los adjetivos θηλυμανής y παιδομανής, surgidos en la época helenística y que pueden entenderse como sinónimos de γυναικομανής y φιλόπαις respectivamente. Este último término es uno de los más utilizados para designar a los pederastas en la *Antología Palatina*, cf. AP 12.20.4 (Leónidas), 12.44.4 (Glauco), 12.49.1 y 12137.4 (Meleagro), 12.150.6 (Calímaco), 12.255.3 (Estratón). Por otra parte, el φιλοβούπαις es ‘el amante de los mozarrones’ (AP 12.255.3), cf. Siems, 1974: 74, n. 2. Por último, es preciso señalar que la traducción que ofrecen Johnson - Ryan (2005: 93), «arse-lover, cunt-lover, mouth-lover», me parece excesiva.

<sup>78</sup> Cf. Aubreton (1972: 100, n. 3): «Ce sont évidemment les ébats amoureux normaux et anormaux». Parece evidente que se trata de una *fellatio* y del intercambio de roles, que provoca un *os impurum*. Vid. Schatzmann, 2012: 180.



ἤθελον, ὃ κιθαρωδέ, παραστάς, ὡς κιθαρίζεις,  
τὴν ὑπάτην κρούσαι τὴν τε μέσην χαλάσαι.

Deseaba, citaroda, a tu lado, al igual que tocas la cítara,  
tocar con el plectro la hípate y distender la mese.

Los verbos κρούειν y χαλάω –lat. *calare*, también con connotación sexual– (cf. Adams, 1982: 172-173; Martos Montiel, 2014: 110-111) son términos técnicos que significan ‘golpear o tocar el plectro’ y ‘distender’, y se aplican a la parte alta y a la media de la cítara respectivamente, que es donde se ubican la hípate y la mese, pero también tienen un sentido obscuro constatado en Aristófanes<sup>79</sup>. El sentido anfibológico de los términos musicales ὑπάτην y μέση, que designan la cuerda más alta y la central del instrumento, hace referencia al sexo oral y al sexo vaginal, toda vez que μέση es parangonable con el sentido de μέσος, que puede designar tanto al pene como a la vulva<sup>80</sup>.

2.2. En *AP* 5.36 (Rufino) el poeta es el árbitro de un concurso de belleza entre tres mujeres, a semejanza del Juicio de París. En este caso el objeto de mayor atención es la vulva, a la que designa con el hápax μηριόνης, derivado de μηρός (‘muslo’), por lo que se podría traducir como el ‘entremuslo’ (cf. Page, 1978: 84-85; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 210, n. 36; Johnson - Ryan, 2005: 58)<sup>81</sup>, como se evidencia al hablar de Ródope, la primera candidata, de la que escribe el siguiente dístico explicativo (vv. 5-6):

καὶ Ῥοδόπης μὲν ἔλαμπε μέσος μηρῶν πολύτιμος  
οἷα ῥοδῶν πολλῶ σχιζόμενος ζεφύρω ...

El de Ródope lucía en medio de los muslos, muy apreciado,  
abierto como un ramo de rosas por un fuerte céfiro.

2.3. Más oscuras son algunas expresiones en las que se manifiesta el *poeta doctus* típico de la *Antología Palatina*, como es el caso de *AP* 5.60 (Rufino), en el que Page<sup>82</sup> ha visto un oscuro juego de palabras, aunque con significado obvio, en los vv. 5-6 (cf. Page, 1978: 92. Cf. Waltz, 1960: 43, n. 3; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 212, n. 60):

<sup>79</sup> Cf. Adams, 1982: 147; Henderson, 1991: 171 (κρούειν) y 161, n. 49 (χαλάω). Para el primero de los verbos, cf. Adams, 1982: 145; Vetta, 1989: 253 y 255 a propósito de Ar., *Ec.* 898 y 1017; *uid.* Ar., *Ec.* 316-317. Chantraine (1968-80: 588, *s.u.* κρούω) lo considera con el sentido obscuro de βινεῖν.

<sup>80</sup> Sobre los términos del v. 2 con valor eufemístico, cf. Di Giglio, 1999: 90-91.

<sup>81</sup> Cf. LSJ, *s.u.* Μηριόνης II: *pudenda muliebria*.

<sup>82</sup> La imagen recuerda a Ovidio, *AA* 2.613: *ipsa Venus pubem, quotiens uelamina ponit, / protegitur laeua semireducta manu*.



τὸν δ' ὑπεροιδαίνοντα κατέσκεπε πεπταμένη χεῖρ  
οὐχ ὅλον Εὐρώταν, ἀλλ' ὅσον ἠδύνατο.

Su mano abierta cubría el abultamiento de su  
Eurotas, no por entero, sino cuanto podía.

Dicho juego se propicia mediante la presencia del río Eurotas (Εὐρώτας) y la evocación del adjetivo εὐρύς ('ancho'), en referencia al órgano sexual femenino y al monte de Venus. El río Eurotas puede entenderse como κύσθος<sup>83</sup> ('coñío'), ya que fluye hacia el Golfo Laconio entre dos penínsulas que se asemejan a los muslos (cf. Adams, 1982: 114)<sup>84</sup>. A esta interpretación contribuye la presencia del participio sustantivado ὑπεροιδαίνοντα (de ὑπεροιδαίνειν, hápax), que pone de relieve el abultamiento del órgano. Se trata, en este caso, de una παρθένος que se estaba bañando e intentaba en vano ocultar con una mano su vulva, precisamente por ser εὐρύς.

2.4. Han quedado vistos *supra* algunos pasajes en los que aparecían zoónimos que podían utilizarse para designar los *pudenda muliebra*, además de los masculinos, por ejemplo, κύων y ταῦρος (1.7), o directamente los femeninos, como es el caso de σῦς (1.6.3). Este último presenta un sinónimo bajo la forma de χοῖρος, que designa a un cerdo de pequeño tamaño, esto es, 'lechón o cochinitillo', por γυναικεῖον αἰδοῖον<sup>85</sup>. Así lo hallamos en AP 11.329.2 (Nícarco): δεινὴν χοῖρος ἄκανθαν ἔχει («su cochinitillo tiene unas terribles espinas»), en alusión al vello púbico y a un *cunnilingus* (cf. Siems, 1974: 79, n. 1, y 129; Ortega Villaro, 2006: 192, n. 329)<sup>86</sup>.

2.5. No es raro encontrar imágenes domésticas y así es recurrente hablar de 'puertas' –veremos en 3.5 referencias a θύρα en AP 12.252.1.4 (Estratón)– para entender el doble sentido de expresiones como las de AP 5.242.5-6:

καὶ δισσῶν προθύρων πλαδαρὴν κρηπίδα περῆσαι,  
ἄκρον ἐπιβλήτος μεσσόθι πηξάμενος;

<sup>83</sup> En la *Antología Palatina* no está atestiguado el término κύσθος, pero hallamos el acusativo del compuesto ξενοκυσθαπάτην (AP 11.7.4), un neologismo sugerido por Schneider, ya que la *lectio tradita*, ξενοκυσταπάτην es inaceptable. Aubreton (1972: 74, n. 2) lo explica así: «Au contraire, en lisant avec Schneider κύσθος (αἰδοῖα), le néologisme est chargé de sens érotique: tromper sa femme dans des unions clandestines».

<sup>84</sup> Ausonio (*Ep.* 106.9) utiliza una metáfora similar: *luteae Symplegadis antrum*.

<sup>85</sup> Ar., *Ach.* 792, V. 573; AP 11.182.2 (Dionisio) (cf. LSJ, *s.u.* χοῖρος I 2 y Chantraine, 1968-80: 1266, *s.u.* χοῖρος, y Beekes, 2010: 1640, *s.u.* χοῖρος, ambos para el significado obsceno) y χοιρίδιον (AP 11.218.2, Crates). Cf. Skoda, 1988: 172; Henderson, 1991: 131-132; Schatzmann 2012: 340; Caroli 2017: 370 y n. 86. Particularmente elocuente es Ar., *Ach.* 781-782: νῦν γε χοῖρος φαίνεται. / ἀτὰρ ἔκτραφεις γε κύσθος ἔσται («ahora parece un cochinitillo, pero una vez que nazca, será un coñío»). Vid. lat. *porcus* o *porcellus*. De hecho, χοιροπῶλαι son 'las que venden el cochinitillo', es decir, 'prostitutas' (Ar., fr. 578).

<sup>86</sup> Schatzmann (2012: 340) propone entenderlo como 'puercoespín', que en griego se dice precisamente ἄκανθόχοιρος. Sobre este epigrama, *uid.* Degani, 1963 y Ortega Villaro, 2006: 192, n. 329.



¿y atravesar la húmeda solería del doble vestíbulo,  
metiendo la punta de mi llave en medio?

La metáfora para referirse a la vagina (πλαδαρήν κρηπίδα) y a los labios exteriores (δισσῶν προθύρων) se entiende fácilmente (cf. Adams, 1982: 89). El término ἐπιβλήης, que traduzco como ‘llave’ en un sentido más moderno, es, en realidad, una especie de pasador o pestillo. En este sentido, la *iunctura* ἄκρον ἐπιβλήτος alude a la punta del pene, mientras que μεσσοῦθι cabe ponerlo en relación con lo dicho anteriormente sobre μέσος. Por otra parte, τὰ πρόθυρα es un término frecuente con sentido obsceno, al igual que θύρα con el sentido de ‘vagina’<sup>87</sup>.

2.6. Las metáforas marinas adquieren una singular belleza, como en AP 5.17 (Getúlico):

ἀγγιάλου ῥηγμῖνος ἐπίσκοπε, σοὶ τάδε πέμπω  
ψαιστία καὶ λιτῆς δῶρα θηηπολῆς·  
αὔριον Ἴονίου γὰρ ἐπὶ πλατὺ κῦμα περήσω,  
σπεύδων ἡμετέρης κόλπον ἐς Εἰδοθέης.  
οὔριος ἀλλ’ ἐπίλαμψον ἐμῶ καὶ ἔρωτι καὶ ἰσθῶ,  
δεσπότη καὶ θαλάμων, Κύπρι, καὶ ἠϊόνων.

Vigía del rompiente cabe el mar, te envío estos  
pastelitos, dones de un modesto sacrificio,  
pues mañana viajaré sobre las vastas olas del Jónico,  
apresurándome hacia el seno de nuestra Idotea.

Un viento favorable haz resplandecer para mi amor y para mi mástil,  
señora de los tálamos, Cipris, y de las orillas.

El epigrama de Getúlico es una súplica dedicada a Afrodita como diosa guardiana de la costa, razón por la cual recibía los epítetos de Εὔπλοια, Λιμενία y Ποντία (cf. Page, 1981: 51). En esta ocasión el poeta juega con esta advocación y con la de diosa del amor (v. 6). Efectivamente, en el v. 4 menciona a la amada —acaso una hetera—, a la que llama Idotea, que también era el nombre de una ninfa profética hija de Proteo, una divinidad marina. La *persona loquens* emplea el doble sentido de los términos marinos para implorar el favor de Cipris, para que sea propicio tanto su regreso por mar, como su encuentro sexual con Idotea. La clave está en

<sup>87</sup> Cf. Ar., *Lys.* 309, *Ec.* 990; para πρόθυρα: *Ec.* 709: ἐν τοῖς προθύροισι δέφρεσθαι, con sentido masturbatorio, cf. Mart. 11.104.13-14, *masturbabantur Phrygii post ostia serui / Hectoreo quotiens sederat uxor equo*. Cf. Taillardat, 1965: 77; Henderson, 1991: 137 y 245; Vetta, 1989: 212 y 253. Con el mismo significado obsceno que τὰ πρόθυρα se emplea τὰ προπύλαια, cf. Ar., *Lys.* 265. Es probable que Posidipo (AP 12.131.4) también emplee τὰ πρόθυρα en sentido obsceno, pero en este caso el doble sentido del término y del contexto permite una interpretación ambigua al mencionar a una hetera ἢ τὸν ἐραστὴν / οὐδέποτε οἰκείων ὡσεν ἀπὸ προθύρων («que jamás ha rechazado de sus puertas a un amante»).



dos términos, κόλπος (v. 4) y ἰστός (v. 5). El primero, con valor geográfico, significa ‘golfo marino’, pero también ‘seno’<sup>88</sup> y, en sentido metafórico alusivo al sexo femenino, ‘coño’, es decir, γυναικεῖος κόλπος<sup>89</sup>, que es el que aquí prevalece, si tenemos en cuenta el contexto del segundo κῶλον del v. 5, ἐμῷ καὶ ἔρωτι καὶ ἰστῷ, donde pide un viento favorable «para mi amor y para mi mástil». El término ἰστός significa ‘mástil’, pero desde Hiponacte<sup>90</sup> sabemos que alude metafóricamente al ‘pene’. En consecuencia, se trata de un epigrama erótico de carácter anfibológico.

Un epigrama de Nicarco (*AP* 11.328) presenta el caso de una promiscua vieja τριπορνεῖα que tiene relaciones sexuales con tres varones a la vez (*cf.* 2.1), es decir, se trata de un *ménage à quatre*<sup>91</sup>. Mediante una metáfora geográfica sortean la κοινὴν Κύπριν (v. 2) –expresión no documentada– de Aristódice, de manera que la *persona loquens* es agraciada con la πολιτὴν ἄλα («canosa mar») (v. 3) (*cf.* Siems, 1974: 131-132; Henderson, 1991: 113; Schatzmann, 2012: 331-332)<sup>92</sup>, de homéricas resonancias, en alusión a la parte genital de aquella, es decir, el sexo vaginal; uno de sus acompañantes, Hermógenes, tuvo menos fortuna, y le tocó en gracia la στυγερὸν δόμον εὐρώεντα<sup>93</sup> («la horrible y remota vivienda») (v. 5), un ἀφανῆ χῶρον («una región secreta») (v. 6), en referencia al ano; por su parte, el tercer participante, Cleobulo, disfrutó del οὐρανόν (v. 9), ‘el cielo’, que, como ya hemos tenido ocasión de ver *supra* (1.7), se trata de la boca, donde introduce τὸ ψολόεν ... πῦρ (v. 10) («el ardiente fuego»), en alusión al sexo oral<sup>94</sup>.

2.7. Vinculado al apartado anterior tenemos, en la *descriptio puellae* de *AP* 5.132.2 (Filodemo), la κτεῖς (‘peine’ y metafóricamente ‘pubis’)<sup>95</sup> de Jantipa, que en ocasiones también puede hacer referencia a *uirilia*<sup>96</sup>, puesto que en ambos casos alude

<sup>88</sup> *Cf.* Waltz, 1960: 28, n. 1; Page, 1981: 52. Con el valor de ‘seno’, *cf.* *AP* 11.220.1 (anónimo).

<sup>89</sup> *Cf.* Henderson, 1987: 205; Henderson, 1991: 140 y 249 (*e.g.* Ar., *Lys.* 1170, *cf.* Landfester, 2019: 227: «Körperlichsexuell: Die Bucht von Malea ist wegen des Begriffs ‘Bucht’ [griech. *Kólpos*] gewählt, da dieser die anatomische Bezeichnung für ‘Vagina’ ist.»); Durling, 1993: 208; Sommerstein, 1999: 202. Para el contexto erótico de Ar., *Ec.* 964, *cf.* Vetta, 1989: 249. Para el doble sentido también en el lat. *sinus*, *cf.* Adams, 1982: 90-91; Martos Montiel, 2014: 117.

<sup>90</sup> Hippon., fr. 84.21 West. *Cf.* Beekes, 2010: 602, *s.u.* ἰστός, ‘mast’.

<sup>91</sup> *Cf.* *AP* 5.49 (*supra* 2.1). También Marcial 9.32.4: *hanc uolo quae pariter sufficit una tribus*. *Vid.* Ortega Villaro, 2006: 191, n. 328; Schatzmann, 2012: 328 y notas.

<sup>92</sup> El adjetivo πολιτὴν añade una alusión al hecho de que se trata de una γραιῦς.

<sup>93</sup> *Cf.* Hom., *Od.* 10.512: εἰς Ἀἴδεω δόμον εὐρώεντα. No obstante, como ha señalado Schatzmann (2012: 332-333), el epíteto ya no se entendía en la Antigüedad y, a partir de un determinado momento, se asociaba más con εὐρύς (‘amplio’) que con εὐρώς, como lo confirma la entrada εὐρώεντα en el *Léxico homérico* de Apolonio el Sofista (s. I-II d.C.).

<sup>94</sup> *Cf.* *AP* 3.17 (¿Luciano?), también en contexto de *fellatio*. *Cf.* Schatzmann, 2012: 335.

<sup>95</sup> *Cf.* Chantraine, 1968-80: 591, *s.u.* κτεῖς; Adams, 1982: 76; Sider, 1997: 106; Beekes, 2010: 790, *s.u.* κτεῖς. También en lat. *pecten*.

<sup>96</sup> Hesiquio (*s.u.* κτεῖς) tan sólo comenta: κτενιον αἰδοιον sin precisar si se trata del pubis masculino o femenino. En Calímaco (fr. 343 Pfeiffer) parece evidente la referencia masculina; sin embargo, en Rufo (*Onom.* 109-110) se trata de las partes pudendas femeninas. Para ambas posibilidades, *cf.* Durling, 1993: 213.



a la zona vellosa al tratarse de un instrumento provisto de una hilera de dientes (cf. Skoda, 1988: 156-157 y 169-170; Montes Cala, 1989: 85-86; Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 217, n. 132; Galán Vioque, 2004: 401, n. 1335; Martos Montiel, 2014: 119)<sup>97</sup>.

### 3. EL TRASERO

3. El culo representa por excelencia el objeto de deseo en la erótica homosexual (cf. Skoda, 1988: 156-157; Obermayer, 1998: 167-173) y también el arte escultórico pone de relieve esta parte del cuerpo.

3.1. El término más corriente (también para la mujer, como veremos) es *πυγή*<sup>98</sup>, un término propio de la lengua vulgar, que Dioscórides (*AP* 12.37.2) califica con el elaborado hápax *μυέλινος*, que significa ‘suave como la médula’, derivado de *μυελός* mediante el sufijo *-ινος*. En la Antigüedad se pensaba que la médula era fundamental para la generación de semen (cf. Galán Vioque, 2001: 128; Bain, 1991: 67-70)<sup>99</sup>. No hay nada inherentemente obsceno en *πυγή*<sup>100</sup>, sino que se trata de un término anatómico vulgar. No obstante, los términos para referirse al trasero siempre han sido proclives a ser utilizados en comedia y a ser un poco indignos. Como derivado, encontramos el verbo *πυγίζειν* (*AP* 12.240.4, Estratón) (‘dar por culo, encular’) (cf. Henderson, 1991: 202; Buffière, 2007: 19)<sup>101</sup>, *uox propria* con escasa incidencia en poesía<sup>102</sup> y que se utiliza para la penetración anal masculina, aunque a veces también puede aparecer en contexto heterosexual (cf. González Rincón, 1996: 257)<sup>103</sup>. No obstante, también hallamos ejemplos de localización corporal, como en el epigrama de Escitino (*AP* 12.22), donde la expresión *τὸ λαβεῖν ἔνδον ἀμεμτότατον* («tomar por detrás es lo más perfecto») (v. 6) es elocuente en labios de un maestro enamorado de su joven discípulo.

En el caso de la mujer, habitualmente se utiliza el término *πυγή*, como en *AP* 5.60.1-2 (Rufino), *πυγαί ... περιγηέες* («nalgas redondeadas») <sup>104</sup>. También *γλουτός*

<sup>97</sup> Cf. Call., fr. 343 Pfeiffer (*Hécale*).

<sup>98</sup> Cf. *AP* 11.415.2 (Nícarco o Antípatro), 12.339.1 (anónimo), o bajo la forma *doria* ἄ *πυγά*, como en *AP* 12.38.4 (Riano). Cf. Chantraine, 1968-80: 951, *s.u.* *πυγή*; Durling, 1993: 279.

<sup>99</sup> Cf. Hp., *Genit.* 3; Pl., *Ti.* 91A-B; Plin., *NH* 11.67.178. Particularmente expresivo es un grafito hallado en Ostia que reza así: *πυγίζω πάντες (sic) τού<τους> οἱ ἐπὶ τοῦ τοίχου γράφουσι* («Doy por culo a todos aquellos que escriben en la pared»), cf. Bain, 1991: 69.

<sup>100</sup> Sí lo tienen los derivados *κατάπυγος* y *καταπύγων*, como equivalentes de *εὐρύπρωκτος*, cf. Milne - Bothmer, 1953; Bain, 1991: 67, n. 120; Dover, 2008: 174 y 214-216.

<sup>101</sup> Cf. *AP* 9.317.3 y 5; 9.330.8; 12.243.1; 12.245.3.

<sup>102</sup> *E.g.* Ar., *Th.* 1120. Cf. Henderson, 1991: 202.

<sup>103</sup> Véase el *nomen actionis* *πύγισμα* (*paedicatio*) (Theoc. 5.43). Sobre el coito anal, cf. Dover, 2008: 211-222.

<sup>104</sup> Cf. *AP* 5.35 (Rufino); para contextos pederásticos: *AP* 12.33 y 38, cf. Siems, 1974: 110, n. 2.

(en plural, *AP* 5.132.2, Filodemo)<sup>105</sup>, término que no suele aparecer en contextos eróticos, frente a *πυγή* que sí que es común, pero menos específico que el anterior (cf. Durling, 1993: 104; Johnson - Ryan, 2005: 57).

3.2. En *AP* 12.6.1 Estratón usa *πρωκτός*, que es una *uox propria* para el ‘ano’ (cf. Durling, 1993: 277)<sup>106</sup> y exclusivamente masculina desde la poesía yámbica y la comedia, en este último caso casi siempre asociada al eros homoerótico (cf. Henderson, 1991: 201 y 209-213; Floridi, 2007: 139)<sup>107</sup>. Como complemento, en *AP* 12.7.1 (Estratón) es mencionado el *σφιγκτήρ* (‘esfínter’) –tecnicismo tomado de la prosa médica (cf. Durling, 1993: 307)– como parte esencial de las relaciones homoeróticas<sup>108</sup>, ya que sus contracciones son consideradas más enérgicas y voluptuosas que las del orificio de la vagina (cf. Aubreton, 1994: 4, n. 5; Buffière, 2007: 527; Floridi, 2007: 140-141; González Delgado, 2011: 88, n. 7)<sup>109</sup>, por lo que el poeta las sitúa en un nivel superior a las heterosexuales; como dice el propio Estratón (v. 5), *ψυχροῦνται δ’ ὅπιθεν πᾶσαι* («todas son frías por detrás»), donde *ὅπιθεν* es un adverbio atestiguado en la *Antología Palatina* para referirse al trasero y, por extensión, al sexo anal<sup>110</sup>.

3.3. En la escena de seducción comercial y carnal de *AP* 12.8 (Estratón) el término *στέφανος* (v. 4) tiene un significado anfibológico como ‘corona’ y como ‘ano’ a la vez: *πόσου πωλεῖς τὸν σὸν ἐμοὶ στέφανον;* («¿por cuánto me vendes tu corona?»). Está utilizado en lugar de *στεφάνη*, que entre los médicos griegos designaba al esfínter o *corona glandis*<sup>111</sup>.

---

<sup>105</sup> Cf. Chantraine, 1968-80: 228, s.u. *γλουτός*; Siems, 1974: 110, n. 2; Sider, 1997: 106; Beekes, 2010: 277, s.u. *γλουτός*. En dual, τῷ γλουτώ, solamente en Jenofonte, *Eq.* 7.3.

<sup>106</sup> Vid. *AP* 11.241.1.3 (Nícarco).

<sup>107</sup> No obstante, Aristófanes (*Pl.* 149-152) dice que las heteras de Corinto, cuando llegaba un cliente rico, τὸν πρωκτὸν αὐτὰς εὐθὺς ὡς τοῦτον τρέπειν («les ponen el culo inmediatamente»), lo que sugiere que preferían el coito anal como simple medida anticonceptiva, cf. Dover, 1989: 101. Sobre las heteras, cf. Sommerstein, 1999: 200. Para la prostitución masculina también existía el término *ἐπαῖρος* (Ar., *Ec.* 912, cf. Vetta, 1989: 240).

<sup>108</sup> Cf. Hsch., s.u. σφι(γ)κται· οἱ κίναϊδοι.

<sup>109</sup> Como indican Johnson - Ryan (2005: 117), la carencia de próstata parece un argumento para señalar que el disfrute del coito anal es menor que en el caso de los varones. En latín tenemos *spintria* para designar a los prostitutas («because of the contractile muscle of the anus», como señala Beekes, 2010: 1431, s.u. σφίγγω).

<sup>110</sup> *AP* 12.33.2 (Meleagro); 12.210.4, 12.223.4, 12.238.6 y 12.251.3 (Estratón). En la primera cita (Meleagro) el poeta utiliza el hápax *ὀπισθοβάτης*, ‘el que monta por detrás’, es decir ‘el que da por culo’. Cf. Chantraine, 1968-80: 944-945, s.u. *πρωκτός*; Henderson, 1991: 117; González Rincón, 1996: 150. El verbo *ψυχροῦνται* (v. 7) es un hápax asociado a la frigidez, cf. Floridi, 2007: 142-143. Cf. Mart. 14.147: *stragula purpureis lucent uillosa. I quid prodest si te congelat uxor anus?* Por otra parte, el tópico de la superioridad del eros homoerótico sobre el heterosexual también está atestiguado, e.g. en *AP* 12.245 (Estratón), cf. Furiani, 1987.

<sup>111</sup> Cf. Poll. 2.211 (οἱ μὲν σφιγκτήρα οἱ δὲ στεφάνην καλοῦσιν); Skoda, 1988: 164-165; Aubreton, 1994: 4, n. 12; González Rincón, 1996: 45 y 151-152; Floridi, 2007: 146; González Delgado, 2011: 88, n. 8; Caroli, 2017: 358, n. 52.



3.4. También podemos hallar metáforas geográficas en *AP* 12.184.4 (<Estratón>):

οὐδ' ἀμάρης, ποταμοῦ δ' ἐστὶν ἐτοιμότερος.

y es más transitable no que una acequia, sino que un río.

Aquí el término ἀμάρη ('acequia') –jonismo por ἀμάρα, que alude a un curso de agua de reducidas dimensiones– hace referencia al ano. Se trata de un joven, Menedemo, cuya excesiva predisposición permite que su ano no sea ya una 'acequia', sino ποταμοῦ ... ἐτοιμότερος. Es decir, se trata de un caso de εὐρύπρωκτία y Menedemo sería un εὐρύπρωκτος ('culiancho'), que es un adjetivo que Aristófanes utiliza para referirse al κίναϊδος, el homosexual pasivo<sup>112</sup>.

3.5. En la *Antología Palatina* también se utiliza el término θύρα, pero en un contexto diferente, porque en las relaciones pederásticas se refiere al ano (cf. Vetta, 1989: 253; González Rincón, 1996: 273; Sommerstein, 1999: 201; Floridi, 2007: 395)<sup>113</sup>, como en *AP* 12.252.1 y 4 (Estratón), donde, con su inclinación «for risqué verbal play» (cf. Murgatroyd, 1985: 254), describe una complicada relación, en la que el ἐραστής se dirige a la 'puerta' del ἐρώμενος<sup>114</sup> amenazando con prenderle fuego con su λαμπάς ('antorcha') hasta quemar a su inquilino, en un uso de la figura del *exclusus amator*, *topos* habitual en la literatura erótica heterosexual, en la que el amante desdénado amaga con derribar o incendiar la puerta de la amada (cf. González Rincón, 1993: 48 y n. 7). Como es obvio, aquí λαμπάς se utiliza por pene, en este caso un pene ardiente, y τὸν ἔνοικον ('inquilino') sería una alusión a la parte interior del ano<sup>115</sup>. Dicho amante, tras su amenaza, se marcha despechado a través del Adriático con la intención de buscar otras 'puertas' más complacientes donde refugiarse y que permanecen abiertas durante la noche<sup>116</sup> para los ἔργα νυκτερήσια.

<sup>112</sup> Aristófanes (*Nu.* 1083-1084) explica el origen del término εὐρύπρωκτος, que se aplica al joven sorprendido en adulterio, ya que el marido ultrajado tenía derecho a meterle un rábano por el ano (cf. Dover, 2008: 166). Para εὐρύπρωκτος, cf. *Ar.*, *Ach.* 716, *Nu.* 1084, 1085, 1090, 1092, 1094, 1099, *Th.* 200; Henderson, 1991: 77, 210 y 213-214; González Rincón, 1996: 176-177; Dover, 2008: 211-216; Martos Montiel, 2018: 81-82. Aunque en un sentido distinto, se podría poner en parangón con la expresión latina *publica uia* para referirse a las prostitutas, cf. Montero Cartelle, 1991: 40.

<sup>113</sup> Para el equivalente de θύρα / 'vulva', cf. *Ar.*, *V.* 768-769, *Lys.* 309, *Ec.* 316, 361 y 990, etc.

<sup>114</sup> Sobre la oposición ἐραστής / ἐρώμενος, que se aplica tanto a las relaciones heterosexuales como a las homoeróticas, cf. Dover, 2008: 48, 132-146 y 162-163; Lear, 2014; así como las monografías de Buffière (2007: 629-642) y Lear - Cantarella, 2008, o las lúcidas páginas del propio Buffière en Aubreton (1994: xxxix-lx).

<sup>115</sup> *Vid.* *AP* 12.225.1-2 (Estratón), donde φλογόντα κύνα hay que entenderlo como pene en erección, como puede observarse en 1.9. Cf. González Rincón, 1993: 48-49.

<sup>116</sup> Cf. Murgatroyd, 1985: 254-255, partidario de que el amante buscarse en otros jóvenes una vigorosa pederastia y que el Adriático sea una alusión al «mar del amor»; González Rincón, 1996: 275, quien también apunta la posibilidad de que el joven despechado se refugiara en 'puertas' femeninas

Cabe añadir, por último, *κακοστόμαχος* de *AP* 11.155.4 (Lucilio)<sup>117</sup>, que, a propósito de un cínico, alude a sus «infames orificios»<sup>118</sup>, en referencia a sus costumbres homoeróticas.

#### 4. EL PECHO

4. Como es natural, el pecho es una zona erógena muy cotizada en los epigramas eróticos de la *Antología Palatina*.

4.1. El término habitual para los senos es *μαστός*<sup>119</sup> o bien su forma jónica *μαζός*<sup>120</sup>. El primer término lo encontramos en *AP* 5.56.5-6 (Dioscórides) con una *cumulatio* de epítetos (cf. Galán Vioque, 2001: 118-121):

καὶ μαζοὶ γλαγόμεντες, ἐύζυγες, ἱμερόεντες,  
εὐφυέες, πάσης τερπνότεροι κάλυκος.

y sus pechos blancos como la leche, bien acoplados, deseables,  
vigorosos, más agradables que cualquier capullo.

4.2. El frecuente término *μηλον*, generalmente en plural, también lo hallamos en el *corpus* examinado. Así, en *AP* 5.60.1-2 (Rufino): *χρύσεια μαζῶν ... μηλα* («las doradas manzanas de sus pechos»). El plural *μηλα* también aparece en *AP* 5.62.4 (Rufino) y 5.258.3 (Pablo Silenciario) (cf. Henderson, 1991: 149). En este último aparece de nuevo la combinación de ambos términos:

... ἱμεῖρω δ' ἀμφὶς ἔχειν παλάμαις  
μᾶλλον ἐγὼ σέο μηλα καρηβαρέοντα κορύμβοις  
ἢ μαζόν νεαρῆς ὄρθιον ἡλικίης.

... deseo más tener entre mis manos  
tus manzanas alicaídas por las puntas  
que el enhiesto pecho de una exuberante joven.

(p. 274); Galán Vioque - Márquez Guerrero, 2001: 249, n. 252; González Delgado, 2011: 169, n. 252. Este motivo, en un sentido contrario, en *CIL* 4.3932.1-2: *dolete puellae | p(a)edi[cat...] cunne superbe uale* («Gritad de dolor, muchachas; doy por culo. Adiós, coño altivo»).

<sup>117</sup> Aubreton (1972: 128, n. 5) lo atribuye injustificadamente a Amiano.

<sup>118</sup> No parece que haya necesidad de recurrir al hápax de Escalígero *κακοστόματος*, *uid.* LSJ, *s.u.*: «foulmouthed, sens. obsc., = lat. *fellator* (Lucill.)».

<sup>119</sup> *AP* 5.13.3, 5.132.3 (Filodemo); 5.128.1 (Argentario).

<sup>120</sup> *AP* 5.258.4, 5.290.5, 5.291.1 (Pablo Silenciario). Cf. Chantraine, 1968-80: 671, *s.u.* *μαστός*; Sider, 1997: 97; Beekes, 2010: 912, *s.u.* *μαστός*. Obsérvese en Manetón (4.312) la expresión *μήδεα μασθὸν ἔχοντος* («que tiene por teta las vergüenzas»), en referencia al sexo oral. Cf. Martos Montiel, 2018: 79.



Pablo Silenciario llega a mencionar μήλα hasta tres veces en un epigrama de seis versos (AP 5.290), en dos de ellas con alusión a la tonalidad: μήλων ... ῥοδέων (v. 2) y μήλοις ... ἐρευθομένοις (v. 4) (cf. Viansino, 1963: 121-123). Muy al contrario se manifiesta el epigrama anónimo AP 11.417.2, cuyo autor repudia las arrugas de las manzanas ya pasadas (ἔκκαιρον μήλων ... ῥυτίδα).

4.3. Por último, el término τιτθός ('tetilla'), que sólo aparece una vez en la *Antología Palatina*, no es usual como zona erógena masculina, pero lo podemos encontrar en AP 12.95.8 (Meleagro)<sup>121</sup>, en referencia a uno de los amantes de Calicles: θλίβεις δ' Εὐδήμου τιτθὸν ὑπὸ χλαμύδι («podrías acariciar la tetilla de Eudemo debajo de la clámide»).

## 5. CONCLUSIONES

A menudo se ha dicho que la poesía de época helenística e imperial estaba destinada exclusivamente a un público culto y que estaba alejada de un lenguaje popular. Esto es cierto en parte, ya que a través de este estudio ha podido comprobarse que el léxico erótico pone de manifiesto una cercanía a la lengua de las gentes del pueblo, lo mismo que en algunas de sus expresiones. Se observa, pues, un uso de términos pertenecientes al acervo popular, pero también una lengua elevada —en algunos casos recogidos como tecnicismos de la lengua médica—, como demostración de la τέχνη del *poeta doctus*. Sobresale el empleo de imágenes tradicionales incardinadas en un contexto novedoso. Desde esta óptica, los destinatarios de la *Antología Palatina* son de amplio espectro. Cabe destacar el uso del hápax y de sentidos inusuales que demuestran la excelencia del nivel poético de los epigramistas de la *Antología Palatina*, la utilización de palabras comunes que nunca antes estaban atestiguadas en griego con valor obsceno, así como el uso de los juegos onomásticos, en ocasiones proclives al equívoco. Pero, por encima de todo, la medida de la talla de estos *poetae docti* la proporciona el abundante recurso a ambiguas anfibologías y a audaces eufemismos.

RECIBIDO: marzo 2025; ACEPTADO: abril 2025.

---

<sup>121</sup> Cf. Chantraine, 1968-80: 1118, *s.u.* τιθήνη ('sein, poitrine de la femme'); Henderson, 1991: 148-149; Durling, 1993: 311 (τιτθός, 'a woman's breast'); Beekes, 2010: 1483, *s.u.* τιθήνη (< \**d<sup>h</sup>eh<sub>1</sub>*, 'suck').

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMS, J. N. (1982): *The Latin Sexual Vocabulary*, Duckworth, London.
- ANDRÉS ALBA, I. (2024): «El uso anatómico de ταῦρος según los lexicógrafos: ¿una metáfora inexistente?», *Minerva* 37: 15-27.
- AUBRETON, R. (1972): *Anthologie Grecque. Première partie. Anthologie Palatine. Tome X (Livre XI)*, Belles Lettres, Paris.
- AUBRETON, R. (1994): *Anthologie Grecque. Première partie. Anthologie Palatine. Tome XI (Livre XII)*, Belles Lettres, Paris.
- BAIN, D. (1991): «Six Greek Verb of Sexual Congress (βινῶ, κινῶ, πυγίζω, ληκῶ, οἴρω, λαϊκάζω)», *CQ* 41: 51-77.
- BAIN, D. (2014): «*Praefanda*: the lexicography of Ancient *aischrologia*», *Eikasmos* 25: 391-416.
- BEEKES, R. (2010): *Etymological Dictionary of Greek, I-II*, Brill, Leiden - Boston.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. (1991): «Machon, fr. XVI 327-332 Gow», *QUCC* 39: 115-118.
- BUFFIÈRE, F. (2007): *Éros adolescent. La pédérastie dans la Grèce Antique*, Belles Lettres, Paris [1ª ed. 1980].
- CAROLI, M. (2017): *Il velo delle parole. L'eufemismo nella lingua en ella storia dei Greci*, Levante Editori, Bari.
- CHANTRAINE, P. (1968-80): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Klincksieck, Paris.
- CLARKE, W. M. (1994): «Phallic Vocabulary in Straton», *Mnemosyne* 4: 466-472.
- CLARKE, J. R. (2014): «Sexuality and Visual Representation», Th. K. HUBBARD (ed.), *A Companion to Greek and Roman Sexualities*, Wiley-Blackwell, Malden, MA - Oxford - Chichester, pp. 509-533.
- CORRÉA, P. (2009): «Musical instruments and the Paean in Archilochus», *Synthesis* 16: 99-112.
- DEGANI, E. (1963): «*Anth. Pal.* XI, 329», *Philologus* 107: 151-153.
- DI GIGLIO, A. (1999): «Eufemismi e metafore musical», F. DE MARTINO - A. H. SOMMERSTEIN (eds.), *Studi sull'eufemismo*, Levante Editori, Bari, pp. 85-98.
- DOVER, K. J. (2008): *Homosexualidad griega*, El Cobre, Barcelona [1ª ed. Harvard 1978].
- DURLING, R. J. (1993): *A Dictionary of Medical Terms in Galen*, Brill, Leiden - New York - Köln.
- FISHER, N. (2014): «Athletics and Sexuality», Th. K. HUBBARD (ed.), *A Companion to Greek and Roman Sexualities*, Wiley-Blackwell, Malden, MA - Oxford - Chichester, pp. 244-264.
- FLORIDI, L. (2007): *Stratone di Sardi. Epigrammi*, Edizioni dell'Orso, Alessandria.
- FRIEDRICH, J. (1935): «Zwei kleinasiatische Lallwörter», *Glotta* 23: 207-213.
- FURIANI, P. L. (1987): «Omofilia e androcracia nella società maschile di Stratone di Sardi», *Euphrosyne* 15: 217-226.
- GALÁN VIOQUE, G. (2001): *Dioscórides. Epigramas*, Universidad de Huelva, Huelva.
- GALÁN VIOQUE, G. (2004): *Antología Palatina. II. La Guirnalda de Filipo*, Gredos, Madrid.
- GALÁN VIOQUE, G. - MÁRQUEZ GUERRERO, M. Á. (2001): *Epigramas eróticos griegos. Antología Palatina (Libros V y XII)*, Alianza Editorial, Madrid.
- GONZÁLEZ DELGADO, R. (2011): *Poemas de amor efébo. Antología Palatina, libro XII*, Akal, Madrid.
- GONZÁLEZ RINCÓN, M. (1993): «A.P. 12.252 (Estratón) y Teócrito 14.47-56», *EPhil* 3: 47-54.
- GONZÁLEZ RINCÓN, M. (1996): *Estratón de Sardes. Epigramas*, Universidad de Sevilla, Sevilla.



- GOW, A. S. F. - PAGE, D. L. (1968): *The Greek Anthology. The Garland of Philip and Some Contemporary Epigrams*, II, Cambridge University Press, Cambridge.
- HENDERSON, J. (1987): *Aristophanes. Lysistrata*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- HENDERSON, J. (1991): *The Maculate Muse. Obscene Language in Attic Comedy*, Oxford University Press, New York - Oxford [1ª ed. New Haven 1975].
- HENDRY, M. (1997): «An Abysmal pun: Marcus Argentarius VI G.-P. (AP5.104)», *Mnemosyne* 50: 325-328.
- JOHNSON, M. - RYAN, T. (2005): *Sexuality in Greek and Roman Society and Literature*, Routledge, London.
- LANDFESTER, M. (2019): *Aristophanes. Lysistrata*, De Gruyter, Berlin - Boston.
- LEAR, A. - CANTARELLA, E. (2008): *Images of Ancient Greek Pederasty: Boys Were Their Gods*, Routledge, London - New York.
- LEAR, A. (2014): «Ancient Pederasty. An Introduction», Th. K. HUBBARD (ed.), *A Companion to Greek and Roman Sexualities*, Wiley-Blackwell, Malden, MA - Oxford - Chichester, pp. 102-127.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (1999): «Eufemismos y vocabulario técnico en el *Corpus Hippocraticum*», F. DE MARTINO, - A. H. SOMMERSTEIN (eds.), *Studi sull'eufemismo*, Levante Editori, Bari, pp. 219-257.
- MARTOS MONTIEL, J. F. (2014): «La influencia griega en el léxico erótico latino», *Ágora* 16: 105-136.
- MARTOS MONTIEL, J. F. (2018): «Una propuesta de estudio del léxico sexual griego: los textos astro-lógicos», *ExClass* 22: 65-90.
- MAXWELL-STUART, P. G. (1972): «Strato and the *Musa Puerilis*», *Hermes* 100: 215-240.
- MAXWELL-STUART, P. G. (1975): «Further Notes on Strato's *Musa Puerilis*», *Hermes* 103: 379-382.
- MICHAELIDES, S. (1978): *The Music of Ancient Greece. An Encyclopaedia*, Faber and Faber, London.
- MILNE, M. J. - BOTHMER, D. VON (1953): «Καταπύγων, καταπύγαινα», *Hesperia* 22: 215-224.
- MONTERO CARTELLE, E. (1991): *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Universidad de Sevilla, Sevilla [2ª ed.].
- MONTES CALA, J. G. (1989): *Calímaco. Hécale*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- MURGATROYD, P. (1985): «Strato A.P. 12, 252», *Hermes* 113: 253-255.
- OBERMAYER, H. P. (1998): *Martial und der Diskurs über männliche "Homosexualität"*, Günter Narr Verlag, Tübingen.
- O'CONNOR, E. M. (1984): *Dominant Themes in Greco-Roman Priapic Poetry* [Diss.], University of California, Santa Barbara.
- ORTEGA VILLARO, B. (2006): *Poemas griegos de vino y burla. Antología Palatina, libro XI*, Cátedra, Madrid.
- PAGE, D. L. (1978): *The Epigrams of Rufinus*, Cambridge University Press, Cambridge.
- PAGE, D. L. (1981): *Further Greek Epigrams*, Cambridge University Press, Cambridge.
- POLIAKOFF, M. B. (1986): *Studies in the Terminology of the Greek Combat Sports*, Hain, Frankfurt am Main.
- PROCTOR, F. A. (1919): «Anth. Pal. XII 3», *CR* 33: 25.
- ROBERT, L. (1963): *Noms indigènes dans l'Asie Mineure gréco-romaine*, Maisonneuve, Paris.
- ROCCONI, E. (2002): *Le parole delle Muse. La formazione del lessico tecnico musicale nella Grecia antica*, Edizioni Quasar, Roma.
- SCHATZMANN, A. (2012): *Nikarchos II: Epigrammata. Einleitung, Texte, Kommentar*, Vandenhoeck - Ruprecht, Göttingen.
- SIDER, D. (1997): *The Epigrams of Philodemus*, Oxford University Press, Oxford.

- SIEMS, K. (1974): *Aischrologia. Das sexuell-hässliche im antiken Epigramm* [Diss.], Göttingen.
- SKODA, F. (1988): *Médecine ancienne et métaphore. Le vocabulaire de l'anatomie et de la pathologie en grec ancien*, Peeters, Paris.
- SMALL, S. G. P. (1942): *The Epigrams of Marcus Argentarius. Introduction, revised text, commentary* [Diss.], University of Cincinnati.
- SOMMERSTEIN, A. H. (1999): «The Anatomy of Euphemism in Aristophanic Comedy», F. DE MARTINO - A. H. SOMMERSTEIN (eds.), *Studi sull'eufemismo*, Levante Editori, Bari, pp. 181-217.
- TAILLARDAT, J. (1965): *Les images d'Aristophane. Études de langue et de style*, Belles Lettres, Paris.
- THOMAS, R. F. (1991): «Death, Doxography, and the 'Termerian Evil' (Philodemus, Epigr. 27 Page = A.P. 11.30)», *CQ* 41: 130-137.
- VETTA, M. (1989): *Aristofane. Le donne all'assemblea*, Mondadori, Milano.
- VIANSINO, G. (1963): *Paolo Silenziario. Epigrammi*, Loescher, Torino.
- WALTZ, P. (1960): *Anthologie Grecque. Première partie. Anthologie Palatine. Tome II (Livre V)*, Belles Lettres, Paris.



